



UNIVERSIDAD DEL AZUAY

TESIS DE GRADO

TÍTULO: “BIENESTAR PSICOLOGICO Y DIMENSIONES DE
PERSONALIDAD EN ESTUDIANTES DE PRIMER AÑO DE
BACHILLERATO DE LA UNIDAD EDUCATIVA CESAR
DÁVILA ANDRADE”.

Previo a la obtención del título de:

Psicólogo Clínico.

Presentado por:

Diego Bermeo Rocha

Lenin Ramírez Arias

Director:

Mst. Sebastián Herrera

Cuenca- Ecuador

2018

Dedicatoria

Dedico la siguiente tesis a mi familia quien ha sido parte de fundamental para mi formación, ya que me han brindado su apoyo y confianza para poder culminar mis estudios de manera satisfactoria, así también, dedico gran parte de este trabajo a mis compañeros y profesores quienes me han brindado su apoyo durante el tiempo de estudio.

Lenin Ramírez.

Este trabajo de grado va dedicado para mi familia, en especial mi hija Amelia y a Daniel quienes son mi principal motivación y han sido una gran fortaleza y apoyo para avanzar en mis metas y han dado un grande y hermoso significado a la vida, a mis padres Teodoro y Digna quienes me han guiado desde que tengo memoria y han hecho de mi un gran ser humano, a mis hermanos Daniel y David quienes son mi ejemplo de inteligencia y perseverancia, a mis cuñadas, Carina y Tania, mis sobrinas, Dania y Deymi, y sobrino Tomás; así como a mis amigos, compañeros y camaradas de vida, quienes con su compañía, sus experiencias y aventuras han sabido llenarme de alegría y memorias; además le dedico este trabajo a mis profesores y profesoras quienes me han sabido guiar y enseñar en la carrera.

Diego Bermeo Rocha

Agradecimientos

Agradezco este trabajo a Dios por brindarme salud para poder iniciar y culminar esta etapa de mi vida tan importante como es la universidad, en segundo lugar agradezco a mis padres quienes han sido pilares fundamentales brindándome apoyo y motivación incondicional durante todo el proceso universitario, así también agradezco a mi tutor Mst. Sebastián Herrera quien aparte de ser un guía tanto a nivel académico como a nivel personal, finalmente agradezco a mis amigos y compañeros, quienes han formado parte de esta trayectoria tan importante para mí.

Lenin Ramírez

Agradezco a mi familia, Ame, Dani, Digna, Toyo, Daniel, Cari, David, Tania, Dania, Deymi y Tomás, por tenerme paciencia y darme el apoyo para avanzar en la vida, en especial a mis padres por ser incondicionales, a mis amigos Lenin, Vlady, Eri, Yoss, Dayana, Mari, Carlita, Andrés, Pablo, Ari, Jeff, Jota, Jean, por los buenos momentos, lindos recuerdos y grandes consejos; a mis profesores, en especial a mi tutor Sebastián por ser mi guía, mentor y apoyo académico, a Cesibel y Mario quienes han sido unas excelentes profesores, con su vasto conocimiento han motivado en mí la pasión por mi profesión.

Diego Bermeo Rocha

Índice de Contenidos

Dedicatoria	I
Agradecimientos	II
1. CAPÍTULO I: Planteamiento Del Problema.	2
1.1. Antecedentes	2
1.2. Planteamiento del problema	2
1.3. Justificación	4
2. CAPÍTULO II: Marco Teórico.	6
2.1. Adolescencia.....	6
2.1.1. El desarrollo físico en la adolescencia.	7
2.1.2. Desarrollo cognoscitivo	8
2.1.3. La adolescencia como etapa de desarrollo psicosocial según Erikson.....	9
2.1.4. Adolescencia y el Contexto Académico.....	10
2.1.5. Adolescencia y el análisis factorial de la personalidad.	12
2.2. Bienestar psicológico.....	13
2.2.1. Componentes del Bienestar psicológico.	15
2.3. La personalidad	19
2.3.1. Definiciones de la Personalidad	20
2.3.2. Temperamento y carácter.....	21
2.3.3. Diferentes perspectivas sobre la personalidad	22
2.3.4. Las diferencias individuales: Tipos y rasgos	27
2.3.5. Un acercamiento a la teoría de la personalidad según Hans Eysenck	30
2.3.5.1. Dimensiones de la personalidad según Hans Eysenck	32
2.3.5.2. Extroversión e introversión	33
2.3.5.3. Neuroticismo	33
2.3.5.4. Psicoticismo	35
3. CAPÍTULO III: Metodología.....	37
3.1. Tipo de investigación.....	37
3.2. Participantes.....	37
3.2.1. Criterios de inclusión	37
3.2.2. Criterios de exclusión	38
3.3. Diseño estadístico	38

3.4.	Instrumentos a utilizar	38
3.4.1.	Escala de Bienestar Psicológico Adolescentes (BIEPS-J)	38
3.4.2.	Cuestionario de Personalidad de Eysenck (EPQ-J)	39
3.5.	Procedimiento	40
4.	Análisis de resultados	41
4.1.	Bienestar psicológico (Percentiles)	41
4.2.	Personalidad (Percentiles)	44
5.	Discusión	50
6.	Conclusiones.....	54
7.	Recomendaciones	56
8.	Anexos	57
9.	Bibliografía	66

Índice de Figuras

•	Figura1.....	22
•	Figura 2.....	37
•	Figura 3.....	47
•	Figura 4.....	48
•	Figura 5.....	49
•	Figura 6.....	51
•	Figura 7.....	52
•	Figura 8.....	53
•	Figura 9.....	63

Índice de tablas

• Tabla 1.....	41
• Tabla 2.....	53
• Tabla 3.....	54
• Tabla 4.....	62
• Tabla 5.....	62
• Tabla 6.....	62
• Tabla 7.....	62
• Tabla 8.....	63

Resumen

La presente investigación se realizó con la finalidad de valorar el nivel de bienestar psicológico de los adolescentes y conocer cuáles son las dimensiones de personalidad que pueden estar relacionadas al mismo. Los participantes fueron estudiantes de los primeros años de bachillerato, a los cuales se les aplicó las escalas de Bienestar Psicológico para Adolescentes de M. Casullo, y el Cuestionario de Personalidad de H. Eysenck.

Los resultados que se obtuvieron en el análisis revelaron que a mayor bienestar psicológico existía menor inestabilidad emocional y extraversión; en cuanto a la personalidad se pudo observar que todos los estudiantes tenían altas puntuaciones en la escala de psicoticismo.

Palabras claves: adolescencia, bienestar psicológico, dimensiones de personalidad, correlación, Eysenck, Casullo, análisis factorial, introversión, extroversión, neuroticismo, psicoticismo.

Abstract

This research was conducted in order to assess the level of psychological well-being of adolescents and to determine the personality dimensions related to it. The participants were students in their first years of high school. Psychological well-being scales for adolescents from Casullo and the Eysenck Personality Questionnaire were applied.

The results obtained in the analysis revealed that the greater the psychological well-being, the less emotional instability and extraversion. It was observed that all students had high scores in terms of personality on the scale of psychoticism.

Keywords: adolescence, psychological well-being, personality dimensions, correlation, Eysenck, Casullo, factor analysis, introversion, extroversion, neuroticism, psychoticism.



Translated by
Ing. Paul Arpi

Introducción

El presente trabajo de investigación permite exponer los temas sobre bienestar psicológico y sobre las dimensiones de la personalidad según H. Eysenck para intentar relacionarlos en la población adolescente. La adolescencia es una etapa del desarrollo humano en donde se inicia un desprendimiento gradual del sujeto de su entorno familiar y comienza a manifestar mayor independencia, donde también están relacionados factores biológicos, cognitivos, sociales, culturales y conductuales que se continúan desarrollando durante esta etapa. Por lo que es de esperarse que este periodo de transición tienda a ser bastante conflictivo, ya que está marcado por constantes cambios, a nivel conductual, emocional y social.

El bienestar psicológico es un área de estudio ubicada dentro de la psicología positiva y humanista, se trata pues de un área subjetiva del ser humano la cual se basa en el desarrollo del potencial de los individuos, donde se considera que las personas tienden al crecimiento particular y a la autorrealización. Por otro lado, la teoría de la personalidad de Eysenck se enfoca en describir las dimensiones de la personalidad, a través de rasgos, mediante una base psicobiológica, este autor ha utilizado el método del análisis factorial para obtener tres dimensiones básicas.

Los resultados obtenidos reflejaron que existe una relación directa entre el bienestar psicológico y las dimensiones de personalidad, de tal manera que aquellos adolescentes que tenían una tendencia a un bienestar psicológico alto presentaban menores en la escala de inestabilidad emocional.

1. CAPÍTULO I: Planteamiento Del Problema.

En el presente capitulo se pretende abordar la situación anterior a la investigación, que abarca las referencias sobre el tema a desarrollar, aspectos referidos al lugar, la población, la problemática y las necesidades sobre el mismo. Además; se va a dar a conocer las motivaciones sobre las cuales se ha planteado el siguiente estudio.

1.1. Antecedentes

En la Unidad Educativa “César Dávila Andrade” existe, según información otorgada por el Departamento de Consejería Estudiantil, dificultades a nivel académico debido a posibles problemas a nivel conductual y/o emocionales, estas dificultades han traído preocupación tanto al personal de la Institución como a los padres de familia; asimismo, existen reportes constantes de altos índices de inasistencia, falta de cumplimiento de las tareas así como ausencia en las actividades que se realizan dentro de la institución. Especialmente en estudiantes de los cursos superiores correspondientes al bachillerato que se acerca a un aproximado de 300.

Cabe destacar que la siguiente investigación no se ha realizado en la institución educativa con anterioridad; por lo tanto, se trataría de un nuevo estudio.

1.2.Planteamiento del problema

Tradicionalmente, la adolescencia ha sido catalogada como una etapa llena de desafíos, tanto para los padres como para los hijos, debido a los cambios a nivel biológico, psicológico, social y en varias áreas del ser humano, un período en el que de cierta forma los individuos están vulnerables a la aparición de ciertas alteraciones conductuales, cognitivas y afectivas, algunas que no necesariamente se consideran

patológicas y otras que sí. Además de existir una búsqueda de independencia e identidad que son normativas de la etapa. (Erickson, 1993).

Hill (1993), nos propone en sus investigaciones una serie de estudios empíricos sobre adolescentes y considera que es un período evolutivo en el que sólo algunos individuos desarrollan problemas con significación clínica, como trastornos a nivel conductual, a nivel emocional y además dificultades en el desarrollo sano de la personalidad.

Las transiciones que el adolescente atraviesa tienen en común un elemento de transición a nivel conductual y emocional, que, si bien no necesariamente es patológico, involucra un proceso de cambio en la manera en la que las personas se auto perciben y perciben el mundo en el que están inmersas; razón por la cual se plantea que todo cambio siempre implica un riesgo (Pérez,1984).

Según Fierro y Cardenal (1996), el bienestar psicológico, refiere que: “Una persona presenta un alto bienestar psicológico (BP) si llega a experimentar satisfacción con su vida, si su estado de ánimo es favorable (afectos positivos) y sólo ocasionalmente experimenta emociones displacenteras como tristeza, rabia, inhibiciones (afectos negativos)”.

La percepción del bienestar psicológico puede ser considerada como un componente cognitivo y conductual, así como subjetivo, de satisfacción, ya que implica valoraciones que las personas hacen respecto a cómo les ha ido o cómo les está yendo en el transcurso de sus vidas, y cómo esto influye en la formación de su personalidad, de acuerdo a esta concepción es importante conocer las dimensiones de personalidad que los adolescentes presentan y cómo estas influyen en su bienestar psicológico.

1.3. Justificación

Se plantea el siguiente estudio para determinar el bienestar psicológico y las dimensiones de personalidad de los adolescentes.

La personalidad está relacionada con la autopercepción de la satisfacción personal, los adolescentes manifiestan varias preocupaciones relacionadas con la adaptación a esta nueva etapa de transición vital, incluso en varias ocasiones se identifica sensaciones de inferioridad, desvalorización en el autoconcepto, problemas a nivel familiar; no obstante, señalan que el cambio de la educación básica a la secundaria es percibido como algo “nuevo”, y revelan inseguridad para mantener el rendimiento académico; así como el deber de afrontar otras situaciones y desafíos a nivel emocional, familiar, social y todos los contextos de sus vidas diarias. (Cornejo y Lucero, 2005; Soares, Almeida y Guisande, 2010; Bolancé y Castillo, 2012).

Se ha seleccionado como objeto de estudio la adolescencia ya que este es un periodo vital en donde se presentan numerosos cambios y desafíos que marcan la transición y adaptación a la etapa adulta. Uno de los objetivos planteados fue recolectar información sobre esta etapa caracterizada por cierto nivel de inestabilidad y estrés que afecta negativamente su buen desenvolvimiento (Carrasco, 2001). Será de vital importancia conocer los niveles de bienestar psicológico, así como las dimensiones de personalidad que el adolescente revelaría a través de la batería de tests planteada. Se considera que tales aspectos como rasgos marcados de cierta dimensión de la personalidad, así como una tendencia hacia un bajo nivel de bienestar pueden tener importantes efectos a nivel personal, social y escolar, así como en la probabilidad de desarrollar algún tipo de patología en la vida adulta (Moral, 2011).

Se ha determinado llevar a cabo esta investigación en el contexto escolar debido a que éste proporciona una buena fuente de información en lo que al desarrollo, maduración y salud psicológica del adolescente se refiere. Los jóvenes pasan gran parte de su tiempo en la institución, por lo que hemos decidido enfocar nuestro estudio en la misma, el cual nos permitirá detectar los niveles de bienestar psicológico y conocer las dimensiones de personalidad de manera más amplia. Además, se investigará la posible relación entre los parámetros anteriormente mencionados y la influencia que estos tienen entre sí.

Por lo tanto, se ha reconocido la necesidad de llevar a cabo el proyecto anteriormente expuesto que seguramente nos dará ciertas pautas para poder desarrollar estudios posteriores que permitan ampliar el tema y producir mayor información sobre el mismo.

2. CAPÍTULO II: Marco Teórico.

En este capítulo se abordará el tema de la adolescencia, así como las diferentes concepciones sobre las cuales se ha manejado el tema a nivel de desarrollo, cambios tanto físicos, sociales, cognitivos y familiares; además se pretende hablar sobre el bienestar psicológico, sus diferentes enfoques y sus componentes. Por otro lado, se hará referencia al tema de personalidad en relación a sus conceptos, teorías y se prestará especial atención en la teoría de personalidad de H. Eysenck.

2.1. Adolescencia

La adolescencia es considerada como una etapa de desarrollo ubicada entre la niñez y la edad adulta, ontogenéticamente constituye un punto de cambios a nivel fisiológicos, neuroquímicos y físicos, los individuos comienzan a madurar psicológicamente, empiezan a desarrollar criterio, generalmente, a esta edad el ser humano comienza a tener un acercamiento a su esfera sexual. (Papalia et al., 2012)

Para Fernández (1998) la adolescencia es una etapa en desarrollo, la cual es concebida como una época de transición dentro del ciclo vital del ser humano, refiere que en esta etapa se presentan diversos cambios no solamente a nivel físico, sino también a nivel personal social y cultural.

Se ha descrito por Powell (1975) como: “un periodo durante el cual se alcanza la madurez; un periodo de transición entre la niñez y la adultez; un periodo durante el cual un individuo emocionalmente maduro se acerca a la culminación de su crecimiento físico y mental”. (p-14)

Por estos motivos la adolescencia ha sido descrita como una etapa en donde aparecen varias sensaciones como: la tensión que surge entre la madurez biológica y

la el desarrollo del vínculo social, el mismo que da lugar a un desarrollo de posteriores conflictos y frustraciones que el adolescente puede desarrollar a lo largo de su vida. (Papalia et al., 2012)

Es en esta época en donde se inicia un desprendimiento del entorno familiar, ya que existe un mayor acercamiento con el grupo social, por lo que este resulta una gran influencia, debido a que tiene mayor incidencia, y esto causa una mayor preocupación por sí mismos y por cómo el otro los ve. (Hall, 1904)

La adolescencia es considerada también como una época de oportunidades para crecer es varios aspectos, cognoscitivos, emocionales y sociales, aquellos jóvenes que cuentan con el apoyo necesario de parte de los padres, la escuela, y su círculo social tiende a desarrollarse de manera saludable (Papalia et al., 2012)

Generalmente en esta etapa comienzan la búsqueda de identidad, en un inicio confusa, juega mucho la función del deseo en los individuos (¿quién soy? ¿Qué quiero en mi vida?) (Erickson, 1993).

Debido a estos puntos ya mencionados, los psicólogos apuntan a que el adolescente suele estar marcado por cambios del estado de ánimo y fluctuaciones en su manera de pensar y actuar (Myers, 2000).

2.1.1. El desarrollo físico en la adolescencia.

El desarrollo físico de los adolescentes, como los cambios en estatura, peso y funciones endocrinas especialmente la maduración sexual, se relaciona directamente con la naturaleza genética de esta etapa, es decir que los cambios físicos son muy notorios. (Powell, 1975).

De estos cambios físicos los más notorios son: estatura y peso, con respecto a estos cambios, en el sexo femenino empiezan a manifestarse desde los nueve años hasta los doce, en donde disminuye el ritmo de crecimiento, por otro lado, en el caso de los varones aparece a los once años, en donde hay un ritmo acelerado hasta los catorce. (Dearborn & Rothney, en Powell, 1975); así mismo existe un incremento en la fuerza y coordinación motriz.

Por otro lado, esta etapa está caracterizada por la maduración sexual, en el caso del hombre se manifiestan cambios en las características sexuales primarias, como los testículos la vesícula seminal, próstata y pene, las características sexuales secundarias son el vello púbico, axilar y facial incluyendo cambios en el tono de voz; así mismo las mujeres manifiestan características sexuales primarias como el útero los ovarios y características sexuales secundarias como los senos, la pelvis las caderas, vello púbico y axilar, además esta etapa está marcado por el inicio de la menstruación. (Powell, 1975).

2.1.2. Desarrollo cognoscitivo

En esta etapa de desarrollo no solamente existen cambios en la apariencia, sino que el adolescente empieza a mostrar cambios a nivel cognitivo, empiezan a generar juicios de valor, a procesar con mayor rapidez la información del entorno y a desarrollar otro tipo de destrezas en su pensamiento (Papalia, 2017).

2.1.2.1. Piaget y la etapa de las operaciones formales.

Una vez superada la etapa de las operaciones concretas el individuo entra en una etapa en donde tiene la capacidad de entender conceptos abstractos a lo que Piaget

lo denomino como etapa de las operaciones formales que se refiere a las “conjeturas que no necesariamente se asocian con la realidad” (Piaget en Stassen Berger, 2015).

Esta capacidad para resolver cuestiones abstractas le proporciona una mayor capacidad de conocimiento y de manipular información del exterior, por ejemplo, pueden comprender que una x representa un número desconocido o también la habilidad de entender las metáforas y por ende encuentran más significados en la literatura (Papalia, 2017).

2.1.2.2. La Teoría de Kohlberg: Razonamiento Moral

Los seres humanos a medida que van creciendo y entran a la etapa de la adolescencia comienzan a desarrollar un nivel cognitivo más elevado lo que les lleva a ser más capaces de resolver cuestiones complejas, considerar desde la perspectiva de la otra persona, entender y resolver problemas sociales, por lo que Lawrence Kohlberg influenciado por el trabajo de Piaget elaboro su propia teoría basada en el desarrollo del pensamiento moral (Barra, 1987).

2.1.3. La adolescencia como etapa de desarrollo psicosocial según Erikson

Según Erikson (1993), la adolescencia es una etapa en la cual se desarrolla la identidad de las personas, esto implica un sentido de continuidad y coherencia del yo a lo largo del tiempo, es decir, de ser la misma persona del pasado que se recuerda, del presente que se vive y del futuro que se espera, su estudio nos revela una teoría de la psicología del Yo a diferencia de otros autores como Freud que se centró en el inconsciente y el Ello. Postula que los factores psicosociales están presentes y juegan un papel importante en el desarrollo humano.

El desarrollo durante esta etapa involucra: la resolución de la problemática de la identidad, la cual se manifiesta en función de la experimentación de una crisis y de la aceptación de compromisos en aspectos centrales de la vida, creencias ideológicas y religiosas entre otros.

Por lo general, la adolescencia empieza con un estado que Erikson denomina como identidad difusa. La identidad implica que los adolescentes deben pasar por un periodo de toma de decisiones.

Otro estado en la adolescencia es el de moratoria, que supone que los adolescentes se encuentran estancados en plena crisis de identidad, en debate con cuestiones ideológicas o vitales, en situaciones de indecisión en la que exploran alternativas activamente pero todavía han de establecer compromisos firmes y se aplazan decisiones finales durante un período de incertidumbre. (Erikson 1993).

Relaciones con los adultos

En este aspecto, los adolescentes tienden a tomar distancia con sus padres, en esta etapa son comunes las disputas, dado que el adolescente está batallando por obtener su independencia incluso, cierta cantidad de peleas y riñas pueden ser signo de una familia sana ya que las relaciones próximas casi siempre incluyen conflictos (Smetana et al en Stassen, 2015).

2.1.4. Adolescencia y el Contexto Académico.

Dada la importancia de esta etapa vital en el desarrollo de cada individuo, ya que está caracterizada por diversos cambios físicos, sexuales, psicológicos y sociales, que facilitará el paso a la transición de niño a adulto.

Frydenberg y Lewis (1997), En esta época es en donde los adolescentes desarrollan su identidad para alcanzar la independencia de su familia de origen, pero a su vez alcanzando su reinserción a la sociedad, esto involucra asumir roles en relación a los demás, el saber elegir una pareja y conseguir buenos resultados en cuanto a la toma de decisiones en su etapa adulta.

Todos estos cambios que se producen, involucran un elemento de transformación que puede ser positivo o negativo en la vida del ser humano, que implica en cómo la persona se desarrolle en cuanto a la percepción de sí mismo, y de la percepción de los demás. (Casullo y Castro 2002); de tal manera que la adaptación a estos cambios y el afrontamiento de las nuevas tareas que el adolescente debe afrontar, se convierten en una gran fuente de estrés que alteran la estabilidad emocional y su rendimiento cotidiano a lo largo de su vida. (Gómez-Butamante y Cogollo, 2010).

Dado a todos estos acontecimientos se presume que gran parte de las experiencias que el adolescente adquiera tienen lugar en el contexto académico, ya que este constituye uno de los más importantes para el adolescente junto a la familia y a su grupo social. (Castillo, Balanguer y Duda, 2003).

Ortuño (2014) revela que las instituciones educativas constituyen una fuente de acontecimientos en donde se producen una serie de interacciones con figuras de autoridad y grupo de pares que dan la posibilidad al adolescente el aprendizaje de nuevas habilidades y capacidades para afrontar las diversas situaciones que se le presente a lo largo de su vida.

Estas mismas experiencias permiten además el desarrollo emocional y social para dar paso a la adquisición y construcción de la personalidad del adolescente. El comienzo de la adolescencia se da a la par con el cambio de la primaria a la secundaria, lo que conlleva a que el adolescente tenga nuevos compañeros, y nuevas metas que alcanzar.

Estas circunstancias, tienden a favorecer y potenciar el carácter estresante del ambiente educativo, debido a que exige una adaptación a nuevos contextos, y nuevos roles, como la apertura a nuevas relaciones sociales, el cumplimiento de tareas, y la toma de decisiones importantes de cara a la futura formación profesional (Ortuño, 2014).

2.1.5. Adolescencia y el análisis factorial de la personalidad.

Eysenck (1994) Relaciona a la adolescencia con su modelo de análisis factorial en el que propone la estructura de la personalidad en tres dimensiones Extraversión/Introversión (E), Neuroticismo (N) y Psicoticismo (P).

Cada una de ella es explicada de acuerdo a la relación que se le asigne a cada categoría, la dimensión (E) tiene relación con la capacidad para crear nuevas amistades y la búsqueda de estimulación externa. La dimensión (N) se vincula con las emociones negativas que el sujeto experimenta durante su vida. Finalmente, la dimensión (P) hace referencia a las conductas, pensamientos acerca de sí mismo y del ambiente que lo rodea, y afectos extraños que el individuo experimenta en su vida (Eysenck,1994).

Cattell (1985), Propone su modelo de 16 factores de la personalidad, ya que la considera como un conjunto de rasgos predictivos de la conducta, estos forman una estructura única para cada individuo.

El objetivo principal de Cattell fue hacer una clasificación de las conductas, para encontrar una estabilidad en la personalidad, para realizar esto creó la teoría del análisis factorial para encontrar sus elementos estructurales primordiales. (García-Méndez, 2005).

Según este autor, estos elementos son los rasgos esenciales que representan las diferentes respuestas que el individuo presenta ante determinadas situaciones. (Cattell, 1977). Este tema será retomado de manera más amplia cuando se trate acerca de la personalidad.

2.2. Bienestar psicológico

En la actualidad el concepto de bienestar psicológico, no está claramente definido, pero es considerado como un mecanismo esencial de la calidad de vida de una persona. Es una perspectiva de estudio más reciente que se centra en el desarrollo personal y la forma en que afronta los retos cada individuo.

Esta perspectiva hace referencia a la obtención de valores y conductas que hace que cada ser humano sea auténtico y que le permita crecer como persona (Zubieta et al., 2012).

Tomando en cuenta esta consideración es importante saber que cada persona posee capacidades importantes para desarrollarlas en diferentes actividades, lo que contribuye de manera asertiva a su crecimiento personal.

En este punto es importante diferenciar el bienestar psicológico de la calidad de vida, ya que comúnmente suelen confundirse los conceptos.

La calidad de vida es un aspecto fundamental de esta sociedad, ya que de ella depende la supervivencia de varios individuos. A lo largo de la historia esta ha sido definida como el nivel de satisfacción que cada individuo posee de acuerdo a sus necesidades, sin embargo, para autores como Salotti (2006), la calidad de vida es la acumulación de una

interacción de factores objetivos y subjetivos, el cual define que los factores objetivos son los impactos socio culturales que facilitan el desarrollo de cada individuo, mientras que los factores subjetivos resultan de la valoración que el sujeto otorga a su vida en función de su propia satisfacción.

Mientras que el bienestar psicológico surge conceptualmente de investigaciones recientes partiendo como referencia de la psicología positiva, basada en el crecimiento y la valoración personal de cada individuo, en función de sus prioridades y deseos, es decir el individuo es capaz de valorar lo que le sucede en su vida como bueno o malo, ya que esta valoración impactará directamente en su bienestar, debido a que este se desarrolla a lo largo de la vida, planteado como una meta en proceso de transición dirigido al alcance del desarrollo del potencial humano. (Díaz, et al., 2006).

Para Ryff (1989), el alcance de este bienestar depende de ciertas circunstancias como el género, la edad y la cultura, las cuales dificultan o facilitan su consecución, a medida que el ser humano se acerca a la edad adulta adquiere una mayor independencia y mayor dominio de su ambiente lo que facilita el crecimiento personal.

Veenhoven (2013), Precisa al bienestar psicológico como el grado en que un individuo juzga su vida como un todo en términos positivos, es decir, que el sujeto evalúa su vida según sus prioridades con el fin de encontrarse a gusto con la misma.

Victoria (2005), Manifiesta que el bienestar psicológico se obtiene por la acumulación de varias experiencias personales. Además de conocer y saber manejar los errores que aparecen en el medio en donde el individuo se desenvuelve.

La autora afirma que aquellos individuos más estables y felices sufren menos malestar, ya que manejan mejor el entorno y presentan mejores habilidades que los demás, a partir de

esta concepción se puede considerar que la satisfacción y la felicidad son indicadores de un funcionamiento mental saludable y un nivel de bienestar psicológico aceptable.

2.2.1. Componentes del Bienestar psicológico.

Según Diener (1994), El bienestar psicológico utiliza dos componentes esenciales: los pensamientos (cognitivo) y el afecto (emocional), estos ayudan a la persona a obtener un equilibrio, entre un carácter estable y una actitud positiva, derivadas de las vivencias propias que cada ser humano posee.

Cuando uno de los aspectos considerados más importantes (cognitivo), discrepa se produce un conflicto entre aspiraciones y logros. Es por esta razón que se considera que el rango de bienestar psicológico, se da desde la percepción y de realización personal, que aparece en la adolescencia, hasta la impresión vital de un posible fracaso a lo largo de la vida. (Diener, 1994).

De acuerdo a la explicación de este autor se puede deducir que existe una íntima relación entre lo emocional y lo cognitivo. A esta concepción, Casullo (2002) revela que la satisfacción que el ser humano experimenta de las vivencias, son el resultado de una combinación entre los estados emocionales y componentes cognitivos, deduce que los estados emocionales son más frágiles y transitorios, pero al mismo tiempo son autónomos, para explicar esta relación se puede decir que el bienestar se obtiene, cuando el ser humano alcanza una meta. García (2002) explica que cada ser humano debe ser satisfecho para alcanzar el bienestar, o al menos no experimentar malestar.

Cummins (2000, citado en Moreno, 2003) propuso un Modelo Homeostático de Bienestar Psicológico, este autor conceptualiza que el bienestar es un conjunto de sistemas de capacidades genéticas primarias y un sistema defensor secundario.

El sistema primario es el que proporciona el nivel genético de la percepción del bienestar, el cual incluye las diversas características de la personalidad de cada individuo, como la introversión, la extroversión y el neuroticismo. Como sustento a esta combinación coexiste el sistema defensor, el cual es más dúctil que el primario, este sistema abarca la autoestima, la perfección del control de situaciones y el optimismo. La presión que ejerce la sociedad afecta al primer sistema, ya que si esta presión es lo suficientemente aversiva puede reducir al sistema protector y por lo tanto el nivel de bienestar psicológico será inestable.

Cada ser humano evalúa constantemente su situación, a nivel personal y social, tomando en cuenta lo económico, lo emocional, lo familiar, etc. Las personas no son igual de felices en mejores o peores condiciones, ya que la felicidad no es puramente interna y personal, ya que hay efectos ambientales que impactan a cada ser humano, como lo es la elección de pareja, el establecimiento del hogar, la crianza de los hijos, etc. El componente cognitivo de la satisfacción se denomina bienestar y este es el resultado de cada experiencia vivida, mientras que el componente emocional se adquiere de la discrepancia entre las aspiraciones y los logros obtenidos. (Casullo: Castro Solano, 2000). Carol Ryff (1989) revela que la aceptación, la adaptación y el crecimiento personal dan lugar a seis dimensiones importantes. (Ver figura 1)

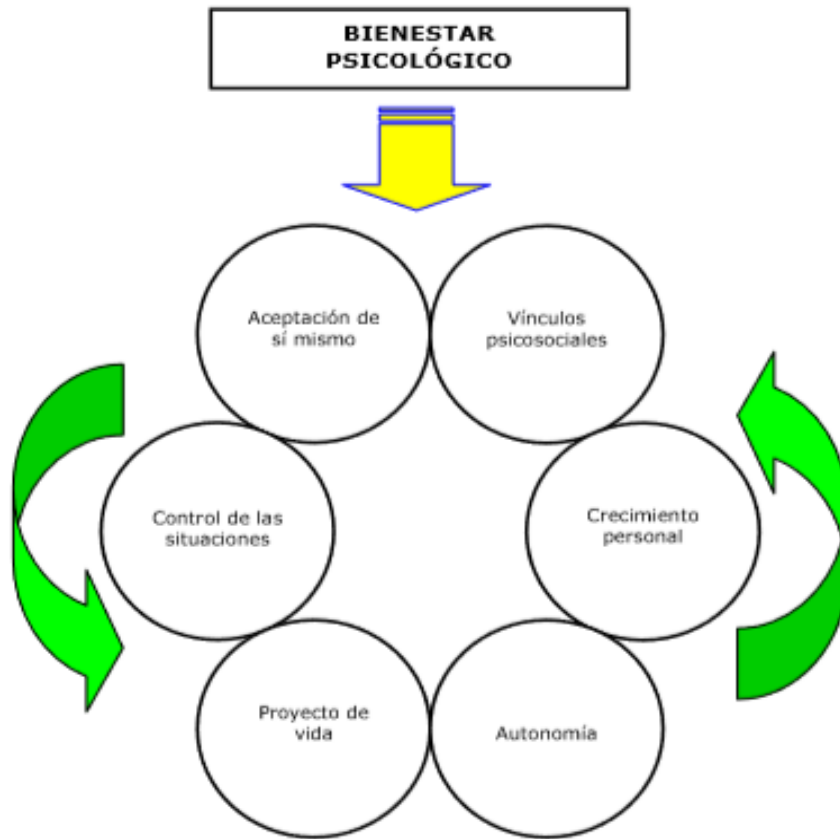


Figura 1.

Tomado de Las Dimensiones del Bienestar Psicológico. (Casullo 2002)

- 1) **Aceptación de sí mismo:** Hace referencia al grado en que la persona se siente a gusto con sus atributos personales, ya que al presentar una buena aceptación de sí mismo, refleja una autoestima alta, esto beneficia al bienestar de cada persona.
- 2) **Vínculos Psicosociales:** Son todas aquellas relaciones que el individuo establece; la capacidad de amar, la capacidad de elegir amistades duraderas, etc. Hurlock (1989) revela que tener relaciones satisfactorias con los demás aumenta el bienestar de cada persona.

- 3) **Control de Situaciones:** Describe a la capacidad para hacer uso de las propias habilidades, la participación activa que permita el desarrollo de nuevas posibilidades para el crecimiento personal. (Diaz, 2000).
- 4) **Crecimiento personal:** Es el nivel de apertura que cada persona posee para aprender nuevas habilidades, y desarrollar talentos, para ponerlos a prueba en los diferentes retos de la vida.
- 5) **Proyecto de vida:** Es la orientación que cada persona posee de acuerdo a sus metas y necesidades, que permite tener un plan u objetivo para el futuro.
- 6) **Autonomía:** Es el grado en que cada ser humano actúa de manera independiente en su vida, y la capacidad para regular su propia conducta, ya que, si una persona no es independiente, estará descontenta, por lo que reflejará bajos niveles de bienestar.

Para la medición de estas dimensiones Ryff (1989), elaboró una escala conocida como “Escala de Bienestar Psicológico” (SPWB), que contenía 120 ítems. Con el pasar de los años surgió una nueva versión abreviada y adaptada al español, la cual es aplicable en diferentes ámbitos, ya que cumple con los criterios necesarios para su aplicación, la Dra. María Martina Casullo (2002) de la Universidad de Buenos Aires, Argentina; creó la escala de Bienestar psicológico para adolescentes (BIEPS-J), la cual fue validada con población adolescente de España, Argentina y otros países de Latinoamérica (Casullo, 2002).

Para Taylor (1991) el bienestar psicológico se manifiesta en varias dimensiones de la actividad humana, el autor afirma, que cuando un individuo se siente estable, refleja mayor productividad, creatividad y tiende a ser más sociable, ya que posee una proyección

positiva de su futuro, trasmite felicidad, la cual se transforma en la capacidad de amar, trabajar y controlar el medio en el cual se desenvuelve.

2.3. La personalidad

¿A qué nos referimos comúnmente cuando hablamos acerca de “la forma de ser” de alguna persona? ¿Qué es aquello que nos acerca o nos hace parecido a otras personas pero que a la vez nos diferencia en cierta medida? Hablar de personalidad es un tema complejo dentro de psicología ya que engloba muchos aspectos como el desarrollo de los individuos, la manifestación de conductas, emociones y pensamientos, etc. Aquello que determina nuestro actuar dentro del mundo y que se manifiesta a través de cada uno de nosotros.

La palabra personalidad etimológicamente tiene su significado como “máscara”, dentro del teatro griego las “máscaras” eran utilizadas por los actores para interpretar sus personajes (Salvaggio, 2014), por lo que, si tomamos en cuenta este dato, personalidad puede referirse a la “máscara” que las personas usamos ante los otros para “interpretar” nuestro papel construido a lo largo de la vida. Esto incluso puede indicar y explicar por qué los individuos tendemos a comportarnos de cierta manera en diferentes contextos.

La personalidad es un área manifiesta del ser humano bastante complicada de definir de una sola forma debido a que, dentro de psicología, no existe una sola forma de dar una explicación concreta y más bien se manifiestan varias ramificaciones que intentan dar un entendimiento más claro del ser humano, por lo tanto, como se dijo en líneas anteriores, muchas corrientes y autores difieren en cierta medida con respecto a este elemento, como por ejemplo, la corriente psicoanalítica apunta a que la personalidad se construye y se manifiesta por elementos inconscientes que subyacen a la

misma, de tal manera que estos elementos influyen en la formación y manifestación de la misma, ya que el sujeto atraviesa los distintos estadios de desarrollo psicosexual que en el futuro incidirán en la vida de las personas. (Myers, 2000).

Sin embargo, muchos de los psicólogos de la personalidad prefieren un enfoque holístico, en donde se combinen varios conocimientos de teorías diferentes (Cloninger, 2003). Por lo que existen muchas teorías de la personalidad, cada una sujeta a una corriente que la sostiene, desde el psicoanálisis freudiano hasta el existencialismo, desde la teoría del aprendizaje social hasta la teoría de los rasgos de la personalidad.

Cuando se habla de personalidad, frecuentemente nos referimos a aquello que hace única a cada persona, lo que de alguna manera se comparte de manera general dentro de ciertos grupos pero que también es único en cada ser humano, a este último elemento se le conoce como diferencias individuales. Teorías como la de Hans Eysenck o la de Cattell se centran en hablar de rasgos, lo que implica un enfoque dimensional, es decir, que indica qué tanto de ciertos rasgos de personalidad posee cada sujeto. (Boeree, 2003)

Por ejemplo, algunas personas tienden a ser más inestables emocionalmente, mientras que otras no; algunas son más tímidas, otras son más extrovertidas, y así existe una variedad de comportamientos, pero ¿qué es lo que realmente nos diferencia los unos de los otros? ¿Qué tanto nos parecemos en nuestra forma de ser o cuántos rasgos de nuestro comportamiento compartimos con los otros?

2.3.1. Definiciones de la Personalidad

La personalidad puede definirse como “las causas internas que subyacen al comportamiento individual y a la experiencia de la persona” (Cloninger, 2003, p.3). Para Cloninger (2003) el temperamento constituye un elemento fundamental en la

personalidad ya que se refiere a las reacciones emocionales que se presentan desde la infancia, es decir, que tiene un parámetro biológico.

Asimismo, la personalidad puede definirse como “un conjunto de componentes que forman un sistema” (Laak, 1996). Otros autores como Telles-Vargas y Turó (2004) definen a la personalidad como “la síntesis de todos los elementos que intervienen en la formación mental del individuo y le dan identidad propia”.

Mientras que para Eysenck la personalidad constituye un grupo de rasgos que los individuos poseen y se relacionan con sistemas biológicos, para Cattell la personalidad es “aquello que nos dice lo que una persona hace cuando se encuentra en una situación determinada” (Boeree, 2003). Por lo tanto, estas definiciones nos dejan varios aspectos a destacar: la personalidad se forma a través de la vida de los individuos y además tiene una base biológica, también se constituye por elementos que están presentes en cada persona y que se pueden expresar, de tal manera que se puede evidenciar a través de emociones, pensamientos, conductas y a esto se suman formas de relacionarse, capacidad de afrontar situaciones, etc.

2.3.2. Temperamento y carácter

Como se mencionó anteriormente, hablar de personalidad implican varios elementos y lo que nos convendría preguntarnos esencialmente es ¿cómo y de dónde surge aquello que llamamos personalidad? ¿Tiene un componente biológico o lo aprendemos, o más bien es una mezcla de ambos (biología-aprendizaje del contexto)? Para esto existen dos componentes que en psicología han servido para dar una base sobre la personalidad y estos son: el temperamento y el carácter.

El temperamento

El temperamento, por un lado, tiene cierta base biológica sobre la cual se asienta la forma de ser de cada individuo, así lo indican los trabajos de Pavlov quien se enfocó en desarrollar la relación entre el funcionamiento del sistema nervioso y cómo este incide en el comportamiento básico de los individuos (Martinez & Molina, 2012), lo que supondría que las personas tenemos una base sobre la cual tendemos a reaccionar desde los inicios de nuestra vida.

Hablar de temperamento también implica hablar de cierta predisposición emocional congénita, es decir, la forma en que cada individuo reacciona ante una situación y esta se ha manifestado desde el inicio de la vida de cada persona (Turó & Téllez-Vargas, 2004), por lo que podríamos decir que cada persona nace con cierta predisposición a comportarse de tal o cual manera.

Carácter

Por otro lado, existe un elemento que tiene una construcción debido a las experiencias y al entorno sobre el cual transita el individuo, este está más bien influenciado por el aprendizaje sociocultural, según Salvaggio (2014) el carácter se define como “el conjunto de rasgos de personalidad, relativamente perdurables, que tienen importancia moral y social” y a esto podríamos añadir que la formación del carácter se construye en la infancia y en la adolescencia, es decir, durante el desarrollo e influenciado por experiencias tempranas o tardías.

2.3.3. Diferentes perspectivas sobre la personalidad

Las diferentes corrientes dentro de la psicología han encontrado varios caminos para el entendimiento del ser humano, lo que ha provocado por un lado un mayor

conocimiento sobre la naturaleza del hombre, pero, por otro lado, cierta disparidad que ha llevado al debate sobre cuál de ellas realmente explica totalmente al ser humano. Hay que partir del hecho que los teóricos de la personalidad han aportado, cada uno, desde un punto de vista diferente, pero es necesario tener una visión más integrativa para lograr una comprensión más completa; por ejemplo, el temperamento predispone a una cierta forma de actuar, es más, dota al individuo de una base comportamental, pero el contexto y el aprendizaje lo forman y lo construyen en base a experiencias y al entorno.

Desde la antigua Grecia, Hipócrates (400 a.C.) planteó un esquema que proponía que la personalidad está determinada por el temperamento, dependiendo de qué elemento era predominante en el individuo; tomando la formulación teórica de Empédocles (450 a.C.) de que la naturaleza se componía de cuatro elementos: aire, tierra, fuego y agua; Hipócrates adaptó esta formulación indicando que en el hombre estos elementos eran los encargados de cuatro fluidos: sangre, bilis negra, bilis amarilla y flema, dando lugar a que, dependiendo de cuán predominante era alguno de estos elementos, el sujeto manifestaba ciertas características particulares de alguno de estos tipos (Schmidt et al, 2010). Este autor fue de gran importancia para Eysenck, autor del cual se va a profundizar más adelante.

Psicoanálisis y personalidad

No cabe lugar a dudas de que, a pesar de haber tenido tanto seguidores como detractores, Freud revolucionó la concepción de la psiquiatría y la psicología de su época y fue uno de los pilares que proporcionó una teoría basta y bastante compleja. Su prolífico trabajo le llevó a posicionarse como uno de los personajes más conocidos

dentro del estudio de la mente del ser humano (Stanovich en Myers, 2000). La perspectiva psicoanalítica, en resumen, se fundamenta en el estudio del inconsciente, término que llevó a Freud a descubrir, a través de la casuística, elementos dinámicos que inciden en la conducta, el pensamiento y al ser humano en sí.

El inconsciente, término que popularizó Freud, constituye una instancia psíquica primordial y de mayor relevancia en todos los sujetos, según la primera tópica freudiana, existen tres instancias: el consciente, aspecto claro a la consciencia y encargado de procesos de los cuales el ser humano se da cuenta, el pre-consciente, que son aspectos de los cuales el ser humano no está del todo presente pero pueden ser traídos a la consciencia (como una fecha o un nombre); y lo inconsciente, que son “procesos mentales de los cuales la persona no se da cuenta” (Cloninger, 2003).

La exploración del inconsciente empezó cuando Freud, siendo un médico en aquella época que se especializó en tratar padecimientos de tipo nervioso, se encontró con enfermedades sobre las cuales no daba pista de haber algún elemento orgánico que provocara la aparición de las mismas, encontrándose entonces con problemas de tipo psíquico, por lo que empezó a suponer que había algo más allá que rayaba sobre el aspecto netamente psicológico. Cuando viajó a París, se encontró con un método de tratamiento para este tipo de padecimientos a través de la hipnosis, es así que, con la hipnosis, Freud descubrió el inconsciente (Myers, 2000).

Así empezó algo que en un futuro le traería frutos a través de la práctica clínica y le llevaría a construir su teoría, el inconsciente, que contiene pulsiones y elementos reprimidos, para Freud determina la forma de ser de cada ser humano, es más, la mayoría de elecciones o actos realizados tienen un origen inconsciente (Boeree, 2003);

así mismo, este autor propone una segunda tónica: el Ello, el Yo y el Súper-yo, refiriéndose a estos componentes como estructurantes de la personalidad (Martínez & Molina, 2012), estas estructuras están en relación directa con los elementos de la primera tónica (consciente, inconsciente), ya que están inmersos en los mismos; de tal manera que el ello es primitivo y es la fuente de los impulsos biológicos, el yo es la parte racional, y el súper-yo constituye el conjunto de reglas y normas que se imponen a través de la cultura y la sociedad y es la instancia que media entre el ello y el yo, provocando cierto equilibrio (Salvaggio, 2014).

Lo que hay que comprender de la teoría psicoanalítica es que otorga suma importancia a la etapa de la infancia, ya que es ahí donde se forma la personalidad de cada individuo, durante esta época, el sujeto va reprimiendo, introyectando y adquiriendo elementos que, de manera inconsciente, determinan el actuar de cada individuo; la personalidad, por lo tanto, para esta corriente se estructura en edades tempranas (Myers, 2000) y después (en la adultez y en la adolescencia) solamente se van manifestando de manera inconsciente aspectos que el sujeto ha ido reprimiendo durante su vida infantil.

Una perspectiva humanista

Dentro de las corrientes que intentan dar una explicación a la personalidad, se encuentra una que se ubica fuera la objetividad de la teoría de los rasgos y el negativismo de la teoría psicoanalítica, nos encontramos pues con la corriente humanista, escuela de la psicología fundada en la década de los sesenta que se dedicó a construir una propuesta alejada del psicoanálisis freudiano, ya que para Freud los seres humanos somos “enfermos” o estamos ubicados como seres que padecen, mientras que

el humanismo ve a los individuos como sujetos “sanos” con tendencia al crecimiento personal (Myers, 2000).

El humanismo como tal está representado por Abraham Maslow (1908-1970) y Carls Rogers (1902-1987). Estos dos máximos exponentes de esta corriente coinciden en que, los individuos tienen esa tendencia nata al crecimiento personal y a la autorrealización; Maslow es quien denomina a esta corriente como la “Tercera Fuerza” de la psicología, producto de un cambio en la visión del ser humano de la época y del pensamiento filosófico (Riveros, 2014). En el caso de Rogers se enfoca en que los individuos que llegan a la consulta deben dejarse de llamar “pacientes” y pasan a ser “clientes” (Myers, 2000).

Términos como autoconocimiento, autoestima y autorrealización, se enlaza a una personalidad “sana” existente en todo individuo, la personalidad en esta corriente se define de una manera diferente, ya que respeta la individualidad de las personas, vean la personalidad como “una estructura unificada, con un núcleo integrador y común para todas las dimensiones de la personalidad. Su aplicación a la terapia debe ser coherente con el método dialogal y fenomenológico, de acorde a la teoría de campo, a la filosofía existencial y la teoría paradójica del cambio” (Katzman en Londoño, 2013, p. 27).

De esta corriente lo que indica sobre la personalidad es básicamente que la individualidad de las personas se crea a través de procesos de experiencias y vivencias personales que los van vinculando poco a poco consigo mismos, de tal manera que las personas son dueñas de su mundo y esto se vincula mucho a la tendencia del crecimiento y autorrealización que tienen con respecto a su vida.

La perspectiva sociocognitiva

Esta perspectiva aborda a la psicología desde los principios del aprendizaje, el pensamiento y el comportamiento social, Albert Bandura (1986) es el máximo representante de esta corriente y se enfocó básicamente en los principios del aprendizaje humano, por lo tanto este movimiento parte del conductismo para relacionarlo con proceso de comportamiento a nivel social, y a diferencia del conductismo, que se centra solamente en cómo el ambiente moldea nuestra conducta, el sociocognitismo se enfoca en la interacción entre los seres humanos y su entorno (Myers, 2000).

La personalidad desde este enfoque prácticamente se explica a través del Determinismo recíproco (Bandura, 1986), refiriéndose a que esta se configura por la interacción entre los factores personales y cognitivos, que involucran nuestras emociones y pensamientos, el ambiente y la conducta.

Lo que propone esta corriente es que la personalidad básicamente se construye a través de una relación de tres elementos: factores personales, factores ambientales y la conducta; y es a través de la interacción de los mismos que cada sujeto manifiesta tanto, elementos de personalidad parecidos y diferentes a la vez, debido a las diferentes vivencia y experiencias sociales que hayan tenido.

2.3.4. Las diferencias individuales: Tipos y rasgos

Como se dijo anteriormente, la personalidad se manifiesta en los individuos tanto de una manera general como de forma más específica, es decir, ¿qué sucede cuando un grupo de individuos presentan características similares en su forma de ser? ¿Cómo hacen los psicólogos para explicar las similitudes entre las personas? ¿Qué es lo que nos diferencia los unos con los otros?

Para hablar de diferencias individuales tomamos en cuenta que la idiosincrasia de las personas parte y surge primeramente del contexto cultural; la diversidad cultural y étnica nos enmarca como individuos de tal forma que nos regimos a cada contexto social para normar nuestro comportamiento, es decir, lo que podemos hacer mientras nos mantengamos bajo los parámetros de lo que es “normal” o lo que la sociedad espera de nosotros.

Una forma en la que se puede describir las diferencias individuales de la personalidad puede ser de dos maneras: los tipos, que son más categóricos y los rasgos, que sería una forma más dimensional, estos últimos (rasgos) permiten a los psicólogos obtener mediciones cuantitativas, calificaciones que pueden variar desde muy bajo hasta muy alto, dependiendo de la dimensión que se establezca.

El enfoque de los tipos de personalidad

Al hablar de tipos de personalidad hablamos de categorías, las tipologías de personalidad ya se habían establecido desde la antigua Grecia, como por ejemplo Hipócrates, quien encontró cuatro elementos básicos de la personalidad: sanguíneo (optimista y esperanzado), melancólico (triste y deprimido), colérico (irascible) y flemático (apático) (Cloninger, 2003). Entonces hablamos de tipos cuando nos referimos a una categoría donde ubicamos a un grupo de personas que tienen comportamientos similares, otro ejemplo de tipologías de la personalidad tenemos a William Sheldon (1899), quien elaboró una categorización de las personalidades de acuerdo con la estructura anatómica del cuerpo de los individuos (Boeree, 2003).

En resumen, los tipos de personalidad tienden a ser categóricos de tal manera que las personas “son o no son” de cierta forma (introvertido-extrovertido), lo que se obtiene

son medidas cualitativas de la personalidad, pero no describe “qué tanto” tiene la persona dentro de cada categoría, lo cual no ofrece una amplitud en cuanto a la parte dimensional de la personalidad. Entonces, en contraste a este enfoque, encontramos la perspectiva de los rasgos que se propone un esquema más amplio de la personalidad. El enfoque de los rasgos de la personalidad

A diferencia de los tipos de personalidad, que son categóricos, los rasgos de la personalidad se enfocan básicamente en describirla de manera dimensional, es decir, dan un índice cuantitativo de los rasgos (qué tanto tiene de cada rasgo un individuo). Uno de los primeros psicólogos en describir los rasgos de la personalidad fue Allport, quien después de una entrevista que tuvo con Freud se dio cuenta de que la estructura teórica del psicoanálisis se enfocaba en profundizar las motivaciones inconscientes de las personas, pero él se interesó en describir los rasgos de personalidad más básicos en lugar de explicarlos; para Allport, la personalidad constituye una “serie de patrones de conductas identificables” (Myers, 2000).

Desde la antigua Grecia la personalidad empezó a describirse a manera de tipos, lo que indica que un individuo es categorizado dentro de un tipo de personalidad, desde Hipócrates hasta psicólogos como Sheldon y Kagan (1989), se encargaron de crear tipologías; sin embargo, las tipologías no recogen toda la individualidad de las personas, a pesar de que un individuo tiende a ser más introvertido, pueda que tenga un polo extrovertido que se manifieste en algunas ocasiones.

Otra de las maneras sobre las cuales se ha trabajado el tema de los rasgos es el análisis de factores (Myers, 2000), que es un procedimiento estadístico para reconocer los grupos de ítems susceptibles de tests. De tal manera que una persona que es activa,

gusta de la interacción social y no le agrada el silencio refleja un rasgo básico denominado extroversión. También existen tests encargados de describir los rasgos, el Test de Los cinco grandes factores de la personalidad es un referente ya que describe la constelación de rasgos que un individuo puede poseer, de una manera amplia (estabilidad emocional, energía, afabilidad, etc.) (Slavaggio, 2014).

2.3.5. Un acercamiento a la teoría de la personalidad según Hans Eysenck

Otros de los referentes en esta línea de la personalidad son los psicólogos británicos Hans Eysenck y Sybil Eysenck, cuya teoría, sobre la cual nos vamos a enfocar de ahora en adelante, se basa en la psicología y la genética, aunque también tiene una base conductista ya que considera a los hábitos aprendidos, sostiene que las diferencias individuales se basan en elementos hereditarios, por lo tanto, tiene una base psicobiológica (Boeree, 2003).

Eysenck y su esposa se encargaron de reducir una considerable cantidad de rasgos (como lo había hecho Allport) en solamente tres dimensiones influidas por la genética: extroversión-introversión, neuroticismo-estabilidad emocional y psicoticismo (Myers, 2000). Así como Catell, mediante el análisis factorial de la personalidad y utilizando un instrumento para medirla (16PF-5) estableció 16 rasgos de personalidad (EFPA, 2011), Eysenck encontró a través de su teoría, tres dimensiones de la personalidad para describir qué tanto de cada una de estas dimensiones posee cada individuo (Eysenck, 1990 en Cloninger, 2003). Este tipo de estudios de la personalidad permite obtener datos de manera cuantitativa y también establecer a la misma como algo dimensional.

Históricamente hablando, Eysenck toma como referencia para su trabajo a psicólogos pioneros en la investigación sobre los rasgos de la personalidad y en general

de los métodos de investigación; se destacan la influencia de F. Galton, K. Pearson, Ch. Spearman y L. Thurstone, quienes aportaron con el método científico dentro de los estudios de Eysenck y el método del análisis de factores (Eysenck, 1952 en Schmidt et al, 2011).

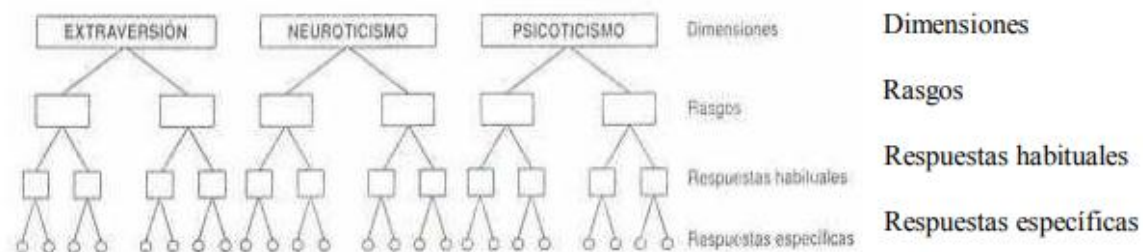
Francis Galton fue otro pionero en la investigación de la descripción de las diferencias individuales mientras que K. Person y Ch. Spearman contribuyeron en la metodología de trabajo como el análisis factorial. El análisis factorial, según Myers (2000), es un “procedimiento estadístico que identifica grupos de elementos relacionados (denominados factores) en un test; se utiliza para identificar distintas dimensiones del resultado subyacentes a la puntuación global de una persona” (p. 338).

Este método de estudio toma gran relevancia en los estudios de Eysenck ya que crea el Cuestionario de Personalidad de Eysenck, analizando factores de personalidad básicas como la extroversión o la emocionalidad. Este autor, basándose en la biología y ubicando a esta teoría como una teoría psicobiológica, logró relacionar aspectos neurofisiológicos con el comportamiento. Por lo que esta teoría es básicamente dimensional o factorialista, que se refiere, como se había mencionado con anterioridad, a que existe una constelación de rasgos de personalidad en cada individuo.

La Personalidad es definida por este autor como “Una organización más o menos estable y duradera del carácter, temperamento, intelecto y físico de una persona que determina su adaptación única al ambiente. El carácter denota el sistema más o menos estable y duradero de la conducta conativa (voluntad) de una persona; el temperamento, un sistema más o menos estable y duradero de la conducta afectiva (emoción); el intelecto, un sistema más o menos estable y duradero de la conducta cognitiva

(inteligencia); el físico, un sistema más o menos estable y duradero de la configuración corporal y de la dotación neuroendócrina” (Eysenck y Eysenck, 1985, p. 9 en Schmidt et al, 2011).

Para Eysenck la personalidad constituye un modelo jerárquico, este autor establece a la misma en base a elementos que van desde las respuestas específicas, a respuestas habituales, estas dos primeras constituyen respuestas conductuales, cognitivas y emocionales, luego pasan a Rasgos y finalmente a dimensiones más amplias que logró establecer como: Extroversión/introversión, neuroticismo/estabilidad emocional y una tercera dimensión denominada psicoticismo (Boeree, 2003).



Eysenck. Ortet, 2001 en Schmidt et al, 2010.

2.3.5.1. Dimensiones de la personalidad según Hans Eysenck

Para Eysenck, la personalidad se compone de rasgos o factores, mediante una serie de estudios, junto a su esposa Sybil Eysenck, lograron obtener una teoría de la personalidad basada en tres dimensiones (Myers, 2000):

- E- Extroversión frente a introversión.
- N- Neuroticismo frente a estabilidad emocional.
- P- Psicoticismo frente a control de impulsos.

Incluso este autor propuso que la inteligencia influye en la personalidad, indicando que, a mayor coeficiente, la personalidad se forma de una manera más compleja y multidimensional (Schmidt et al, 2011).

2.3.5.2. Extroversión e introversión

Estas dimensiones contrapuestas ya habían sido descritas en el trabajo de Carl Jung, donde él analizaba a estos tipos psicológicos apoyándose de la dinámica de los individuos para actuar o canalizarse hacia el exterior o hacia el interior (Cloninger, 2003); sin embargo Eysenck utiliza estos tipos para relacionarlos con el nivel de actividad cerebral en el Sistema Activador Reticular Ascendente (SARA); los individuos introvertidos son descritos como: tranquilos, reflexivos, callados, que prefieren la soledad, etc. Mientras que los Extravertidos son a menudo: sociables, vivaces, asertivos, activos, dominantes, despreocupados.

La relación que encontró Eysenck entre el Sistema Activador con estas dos dimensiones es la siguiente: en el caso de los **introvertidos**, quienes tienden a ser menos activos, tienen una mayor activación en esta área, y por ende buscan menos excitación de estímulos en el exterior, mientras que en los **extrovertidos** ocurre lo opuesto, al existir menos activación en este sistema, buscan muchos estímulos externos y por ende tienden a ser más activos (Schmidt et al, 2011).

2.3.5.3. Neuroticismo

El neuroticismo, por otro lado, es otra de las dimensiones descritas por Eysenck la misma que está descrita entre la estabilidad, la normalidad y la calma y la tendencia a la desestabilidad emocional (sentimientos de ansiedad o tristeza), es decir, el neuroticismo

se puede referir a aquellas personas con tendencia a sufrir de “trastornos nerviosos” o neurosis si utilizamos la nomenclatura psicoanalítica (Boeree, 2003).

Para Eysenck, esta dimensión la componen personas que tiende a sufrir de: sentimientos de ansiedad, depresión, tensión, malhumor, generalmente tienen baja autoestima y suelen albergar sentimientos de culpa (Eysenck, 1997), además de que para este autor este gran factor tiene más que ver con la genética que con el aprendizaje; un estudio en los Estados Unidos realizado con 1130 sujetos con edades comprendidas entre los 16 y los 70 años reveló que una mayor satisfacción en el trabajo estaba relacionado a bajos índices de neuroticismo y altos índices de extroversión (Scollon y Diener, 2006 en Cloninger, 2008). Por lo que se podría suponer que el neuroticismo está relacionado con dificultades en el desenvolvimiento laboral.

Para Eysenck, esta dimensión está altamente relacionada con la genética, individuos que tienen altas puntuaciones en esta área suelen tener una actividad más intensa en zonas del cerebro que controlan el sistema nervioso simpático, este sistema es el encargado de dar la alarma al organismo en situaciones en las que se requiera una respuesta inmediata, por lo que los individuos “neuróticos” suelen tener reacciones ansiosas o de tensión debido a los altos niveles de funcionamiento en este sistema. Asimismo, consideró que también existía cierta relación de esta dimensión con el funcionamiento del sistema límbico, área del cerebro encargada de las emociones, por lo que podemos suponer que las reacciones depresivas y de desestabilidad emocional se explican a través de un funcionamiento exacerbado de este sistema. (Eysenck, 1990 en Schmidt et al, 2010).

2.3.5.4. Psicoticismo

Esta tercera dimensión aparece en la teoría de Eysenck tardíamente, se refiere a la “tendencia hacia la no-conformidad o desviación social” (Zuckerman, Kuhlman y Camac, 1998 en Cloninger, 2003, p. 260); la propuesta de Zuckerman (1993) es bastante interesante ya que resalta la aparición de este rasgo en relación a alta activación de los sistemas noradrenérgicos y dopaminérgicos, bajos niveles de serotonina así como altos niveles de testosterona.

El hecho de que algunos sujetos puntúen alto en esta dimensión (al igual que en el neuroticismo), no significa que sea una persona que sufra de psicopatía o psicosis, sin embargo, el valor predictivo de la teoría biológica propone que, estos rasgos dan cierta propensión a que los sujetos se conviertan en antisociales o psicópatas; asimismo, Eysenck reveló que los hombres puntúan más alto en esta dimensión que las mujeres (Cloninger, 2003).

Los rasgos característicos de estos individuos son: la agresividad, conductas antisociales, son sujetos generalmente inflexibles y egocéntricos, también suelen ser crueles, fríos y desinteresados por las necesidades de los demás. Incluso los sujetos que puntúan alto en esta dimensión, según Sher, Bartholow y Wood (2000), presentan más problemas de alcoholismo y consumo de drogas, que las personas que obtienen una baja puntuación.

En conclusión, la personalidad es un concepto amplio y que se lo ha abordado desde diferentes perspectivas a lo largo de la historia de la psicología. H. Eysenck hizo un estudio amplio sobre la personalidad desde un enfoque dimensional, es decir, un enfoque sobre los rasgos de la misma obteniendo tres dimensiones básicas: Extraversión,

Neuroticismo y Psicoticismo; estos tres elementos relacionados directamente al funcionamiento del cerebro, por lo que también hablamos de un enfoque psicobiológico.

Tabla 1

Dimensiones de la personalidad según Eysenck

Dimensión	Extroversión-Introversión	Neuroticismo-Estabilidad emocional	Psicoticismo
Rasgos	Sujetos sociables, vivaces, asertivos, activos, dominantes, despreocupados; en oposición a individuos tranquilos, reflexivos, callados y que prefieren la soledad	Personas ansiosas y/o depresivas, tensas, intranquilas, nerviosas, malhumoradas, dificultades en la autoestima; por otro lado, encontramos a individuos calmados, tranquilos y que saben manejar adecuadamente las situaciones	Agresividad, conductas antisociales, sujetos inflexibles y egocéntricos, suelen ser crueles, fríos y desinteresados por las necesidades de los demás
Relación biológica	Sistema Activador Reticular Ascendente (SARA)	Sistema Nervioso Simpático y sistema Límbico	Altos niveles: Noradrenérgicos, domaminérgicos y de testosterona. Bajos niveles de serotonina.

Resumen de las dimensiones de la personalidad de Eysenck con sus rasgos característicos

3. CAPÍTULO III: Metodología.

3.1. Tipo de investigación

El presente trabajo de investigación se trató de un estudio transversal descriptivo de tipo correlacional cuantitativo, con el propósito de determinar el nivel de bienestar psicológico y su relación con las dimensiones de personalidad de los adolescentes.

3.2. Participantes

Los participantes fueron seleccionados aleatoriamente y los mismos accedieron a colaborar de manera voluntaria. El estudio fue realizado con 114 estudiantes de primero de bachillerato de la Unidad Educativa Cesar Dávila Andrade de la ciudad de Cuenca, durante el periodo Mayo – Junio 2018, fueron 62 hombres (54.4%) y 52 mujeres (45.6%) de entre 14 y 16 años con una edad media de 15.46 años ($DE=0.52$).

La delimitación de los participantes se determinó en la Provincia del Azuay, cantón Cuenca, parroquia (urbana) Cañaribamba, en la institución “César Dávila Andrade” con la autorización previa del director del centro educativo, mediante oficio y documento de autorización, la conformación de los participantes fue intencional mediante la designación de la coordinadora del Departamento de consejería estudiantil (DECE), por lo que se acordó el tiempo y el lugar para la aplicación de la batería de test a los estudiantes teniendo en cuenta los criterios de inclusión y exclusión.

3.2.1. Criterios de inclusión

Los participantes fueron adolescentes varones y mujeres, que se encuentren dentro de la institución y que estén matriculados en el Primer año de Bachillerato de la

institución. El grupo de estudio se conformó con los estudiantes que acudan a la institución educativa, que cumplan los siguientes criterios de inclusión:

- Adolescentes de edades comprendidas entre los 13 a 16 años.
- De género masculino y femenino.
- Sin alteración de la consciencia alguna.
- Sin complicaciones médicas que impidan un buen rendimiento.
- Estudiantes que asistan a la institución, pertenecientes al primer año de Bachillerato.

3.2.2. Criterios de exclusión

Por otro lado, se propuso establecer los siguientes criterios de exclusión:

- Adolescentes con problemas de daño orgánico cerebral detectado.
- Adolescentes que no acudan a la institución educativa.
- Estudiantes mayores de 17 años.

3.3. Diseño estadístico

3.4. Instrumentos a utilizar

3.4.1. Escala de Bienestar Psicológico Adolescentes (BIEPS-J)

Se planteó usar como primer instrumento de evaluación la Escala de Bienestar Psicológico adolescentes BIEPS- J, fue elaborado por M. Casullo (2002). Este test parte de la teoría de Ryff (1989). La escala tipo likert contiene tres opciones de respuesta (de acuerdo-desacuerdo), consta de 13 ítems agrupados en cuatro factores: proyectos, autonomía, vínculos y control/aceptación.

El indicador proyectos, hace referencia a las metas y proyectos que un individuo se propone lograr en la vida; este factor tiene un alfa de Cronbach general de 0.59.

El indicador de autonomía, hace referencia a la capacidad para tomar decisiones de manera asertiva, independiente y confiando en el propio juicio; este factor tiene un alfa de 0.61.

El indicador de vínculos psicosociales, hace referencia a la capacidad para establecer vínculos positivos; este indicador tiene un alfa de 0.49. Por último, el indicador de control/aceptación, incluye dos dimensiones que son control de situaciones y aceptación de sí mismo. Los cuatro indicadores de la escala explican el 53% de la varianza, y la confiabilidad total de la misma es de 0.70.

3.4.2. Cuestionario de Personalidad de Eysenck (EPQ-J)

En cuanto al cuestionario de Personalidad de Eysenck EPQ, este consiste en una prueba de auto reporte en donde se responde con opciones de acuerdo y desacuerdo, consta con 81 ítems. La validez de constructo de la prueba original se obtuvo mediante análisis factorial, para la validez convergente y discriminante se utilizaron cuestionarios de personalidad del mismo autor. La fiabilidad de las escalas se obtuvo mediante análisis de consistencia interna (alpha de cronbach) y mediante test-re-test. Todos los coeficientes oscilaron entre 0,71 y 0,86 (Ibáñez, 1997).

Las escalas que se evalúan son (Ibáñez, 1997):

Estabilidad-Neuroticismo (N). Esta escala evalúa si el sujeto es estable o neurótico. Respuestas altas muestran elevados niveles de ansiedad e inestabilidad emocional en general. Puntajes bajos representan estabilidad emocional.

Extraversión-Introversión (E). Esta escala evalúa la sociabilidad de la persona. El sujeto que puntúa alto dentro de esta escala estará caracterizado por ser sociable, impulsivo, optimista y poco sensible. Puntajes bajos muestran sujetos que tienden a ser retraídos, tranquilos, reservados, controlados y con baja tendencia a la agresión.

Normalidad-Psicoticismo (P). Esta escala está orientada a la medición de la dimensión psicoticismo, que presenta atributos como despreocupación, crueldad, inclinación hacia las cosas raras, falta de empatía y generación de conflictos en el medio.

Sinceridad o Veracidad (L). Esta escala mide la tendencia del sujeto a la simulación de respuestas para dar una buena impresión, por ello, esta escala mediría el grado de veracidad de las respuestas (Gempp & Chesta, 2007).

3.5.Procedimiento

El análisis de datos presenta inicialmente las características de bienestar psicológico de los participantes y su comparación según sexo y edad; posteriormente se exponen los rasgos de personalidad de los participantes de forma general, según sexo y edad. El análisis fue realizado utilizando el puntaje percentil estipulado por los manuales de uso de los instrumentos empleados y los resultados se muestran mediante medidas de tendencia central y dispersión; para establecer la cantidad de participantes con bajos, medianos y altos rasgos de personalidad se tomó como referencia el percentil 50 y las dos primeras desviaciones estándar ($DE = 10$); es decir los parámetros normales se encontraban entre el percentil 30 y 70.

El comportamiento de los datos según la prueba de normalidad Kolmogorov Smirnov (K-S) era no normal por lo que se emplearon pruebas no paramétricas, la

prueba U-Mann Whitney para la comparación entre dos grupos y la prueba rho de Spearman para la relación entre variables.

El procesamiento de datos se lo realizó en el programa estadístico SPSS 25 y la edición de tablas y gráficos en Excel 2016, la toma de decisiones se la tomó con una significancia de 0.05.

4. Análisis de resultados

4.1. Bienestar psicológico (Percentiles)

La puntuación de bienestar psicológico de los participantes osciló entre el percentil 5 y 95 con una media de 43.96 y una alta dispersión de datos ($DE=26.80$), aquello indica que en general el bienestar de los estudiantes pertenecía a la puntuación del 43.96% de la población en la que se probó el instrumento. La *figura 1* muestra que, tomando como referencia el percentil 50, se determinó que el 50.9% de participantes tenían tendencia hacia un bajo bienestar psicológico con un percentil medio de 21.45 ($DE=8.23$) y el 49.1% restante una tendencia hacia un alto bienestar con un percentil medio de 67.32 ($DE=17.76$).

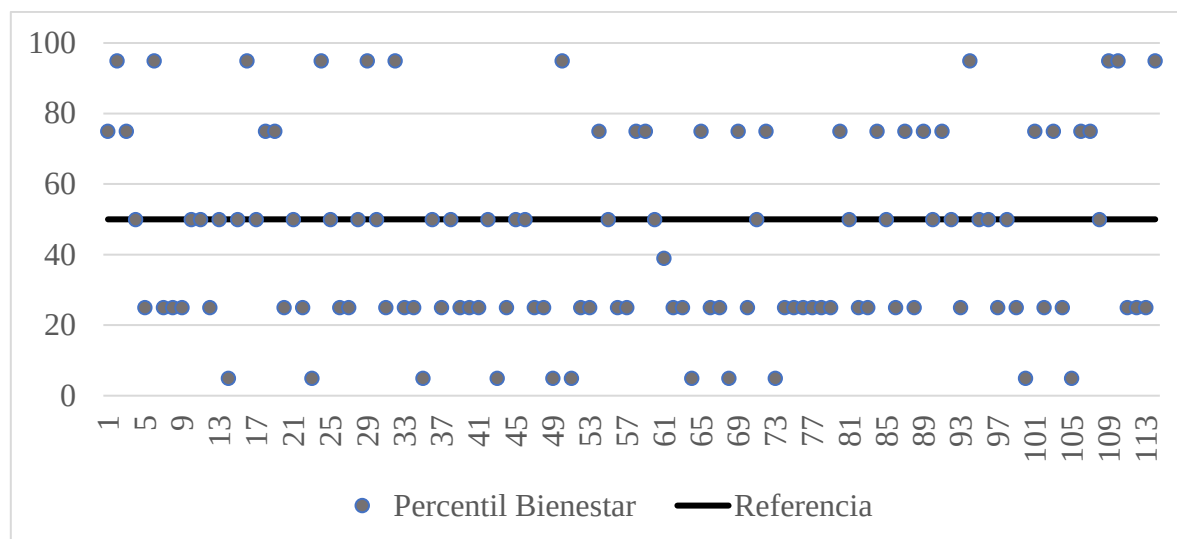


Figura 3. Distribución de bienestar psicológico. El gráfico de puntos muestra la distribución de puntaje percentil de los participantes; la línea sólida representa el punto de referencia para clasificación (percentil 50). Elaborado por Ramírez & Bermeo.

Bienestar psicológico y sexo de los participantes

El bienestar psicológico en los adolescentes oscilaba entre 5 y 95 con un percentil medio de 44.1 (DE=26.5) en los hombres y de 43.8 (DE=27.4) en las mujeres, la *figura 2* muestra que el 50% de los hombres se encontraba por encima del percentil 50, mientras que el 50% de las mujeres se encontraban por encima del percentil 25, a pesar de estos resultados, la prueba estadística de comparación de medias U de Mann Whitney no reveló diferencias significativas entre los grupos ($p = 0.757$), además se encontraron a 4 participantes con un bienestar atípico considerablemente más alto.

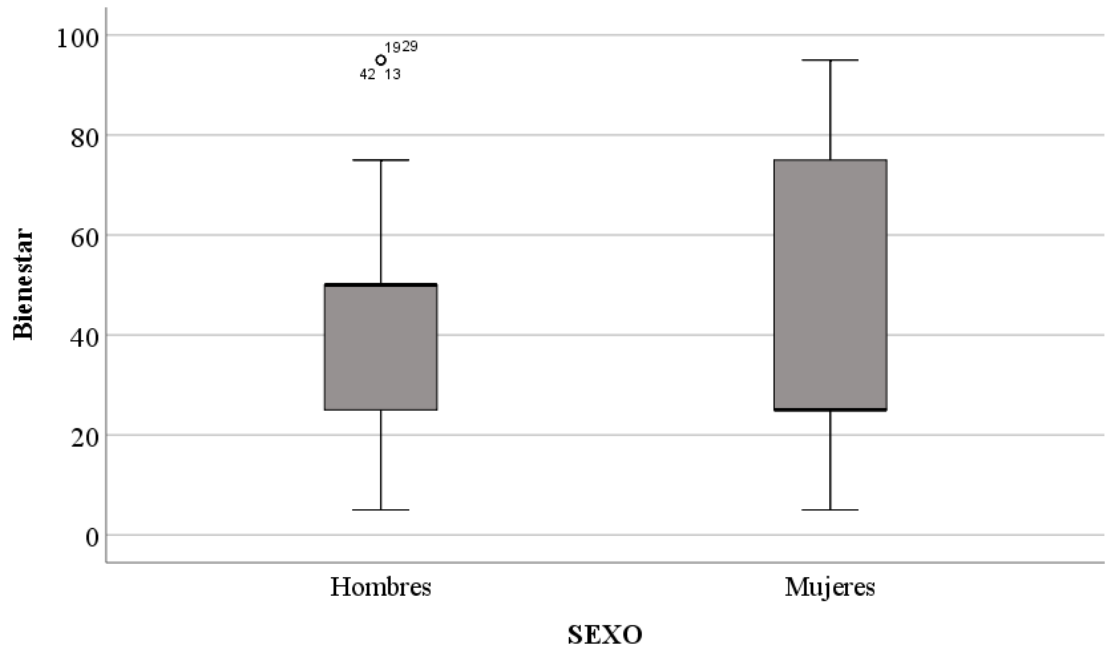


Figura 4. Bienestar psicológico según sexo. El diagrama de cajas y bigotes muestra la distribución del puntaje percentil de los participantes según sexo; las líneas horizontales representan los valores: mínimo, máximo y cuartiles, los círculos externos representan casos atípicos. Elaborado por Ramírez & Bermeo.

Bienestar psicológico y edad de los participantes

A pesar de que la media del grupo de estudiantes de 16 años ($\bar{X} = 47.11$; DE = 28.18) era mayor al del grupo de 15 años ($\bar{X} = 41.78$; DE = 25.17), La edad de los participantes no estuvo relacionada con el bienestar psicológico de los mismos, pues no se encontraron diferencias significativas en los niveles de bienestar ($p > 0.05$), los detalles se observan en la figura 3.

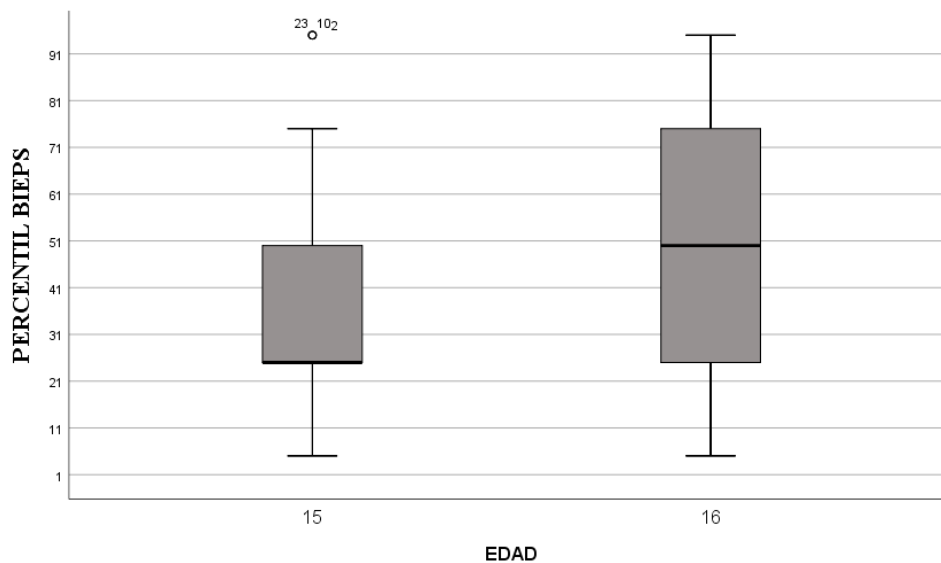


Figura 5. Bienestar psicológico según edad. El diagrama de cajas y bigotes muestra distribución de puntaje percentil de los participantes según edad; las líneas horizontales representan los valores: mínimo, máximo y cuartiles, los círculos externos representan casos atípicos. Elaborado por Ramírez & Bermeo.

4.2. Personalidad (Percentiles)

Sinceridad

Los resultados referentes a sinceridad de los estudiantes al expresar sus rasgos de personalidad revelaron puntuaciones percentiles entre 1 y 70; el 15% de los participantes (n=18) evidenciaron un nivel de sinceridad igual o inferior al percentil 5, por lo que fueron excluidas para el estudio de rasgos de personalidad de los estudiantes.

Rasgos de personalidad.

La figura 3 muestra las dimensiones de personalidad de los 96 estudiantes que aplicaban para el análisis, el rasgo perteneciente a “Dureza” o Psicoticismo, se

mostró significativamente más alto que los otros ($p = 0.000$) rasgos evaluados con valores percentiles oscilantes entre 95 y 99 con una media de 97.18 y una dispersión de datos prácticamente nula ($DE=0.77$), aquello indica que todos los estudiantes tenían un comportamiento de alto predominio y homogéneo casi constante de ser sujetos solitarios y despreocupados; en lo que se refiere el rasgo correspondiente a extraversión se encontraba presente con puntuaciones percentiles entre 5 y 65 con una media de 28.9 indicando bajos indicios de extraversión y una alta dispersión de datos ($DE=13.99$), finalmente la emociabilidad o inestabilidad emocional presente en los estudiantes variaba entre los percentiles 1 y 85 con una media de 47.61 ($DE=19.64$), que involucra una tendencia a sentimientos de ansiedad, preocupación y cambios de humor medios.

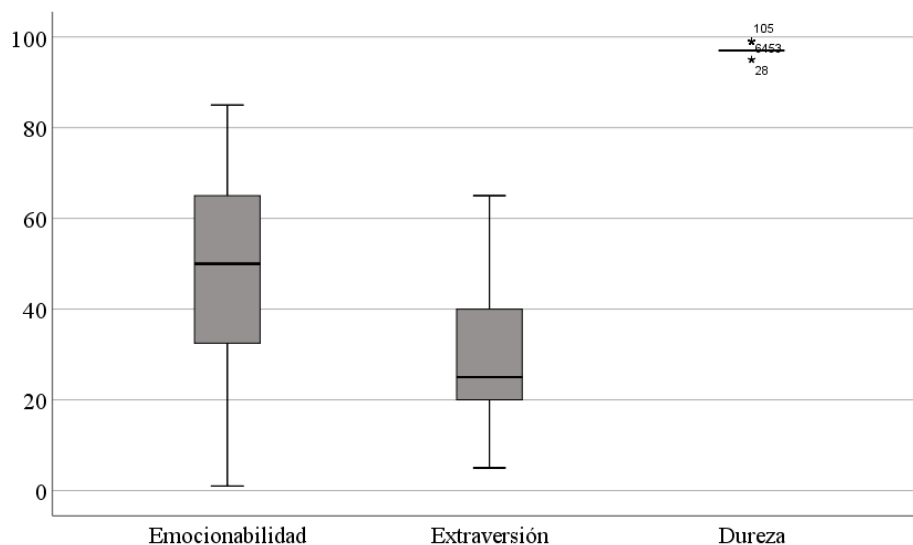


Figura 6. Rasgos de personalidad. Los diagramas de cajas y bigotes muestran la distribución de puntaje percentil de los rasgos de personalidad de los estudiantes; las líneas horizontales representan los valores: mínimo, máximo y cuartiles, los círculos externos representan casos atípicos. Elaborado por Ramírez & Bermeo.

Se consideró que aquellas personas que se encuentren dentro de las dos primeras desviaciones estándar (± 20) de la media de la escala (percentil 50) pertenecían a la categoría media, las personas que estaban por encima de este límite una categoría alta y por debajo del límite una categoría baja. Bajo estos supuestos se encontró que todos los adolescentes tenían altos rasgos de dureza, con respecto a la extraversión se encontró que la proporción era prácticamente 1:1 en los niveles medio y bajo; es decir casi la mitad de los participantes (53.1%) tenían bajos niveles de extraversión y la mitad (46.9%) altos niveles de extraversión, finalmente se encontró que el 8.3% de los participantes tenían altos niveles de inestabilidad emocional, el 78.1% niveles medios y el 13.5% bajos, los detalles se pueden visualizar en la figura 4.

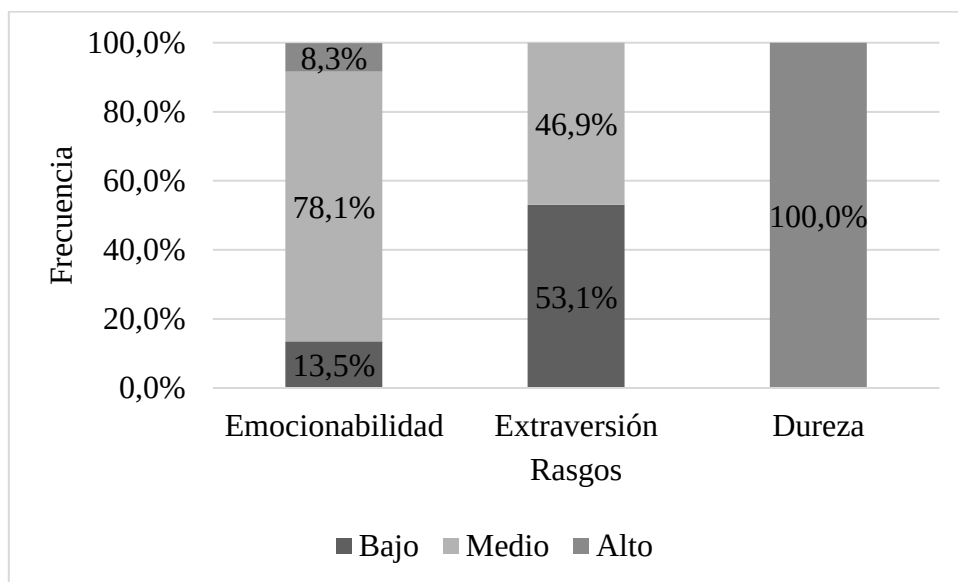


Figura 7. Rasgos de personalidad según niveles (n=96). El gráfico de columnas apiladas muestra la frecuencia de estudiantes perteneciente a cada nivel en los rasgos de personalidad. Elaborado por Ramírez & Bermeo.

Los resultados revelaron que los hombres tenían puntuaciones percentiles significativamente más altas ($p < 0.05$) que las mujeres en los rasgos correspondientes a emocionalidad o inestabilidad emocional, con una puntuación percentil media de 54.8 (DE=16.7), frente a 35.2 (DE=18.4) en las mujeres; con referencia a la extraversión se encontró que las mujeres tenían una puntuación percentil de 33.3 (DE = 16.1) y era significativamente mayor ($p < 0.05$) a la de los hombres quienes revelaron una media de 26.4 (DE = 12.1), en la figura 5 se puede observar también que en la dureza no existían diferencias significativas ($p = 0.180$).

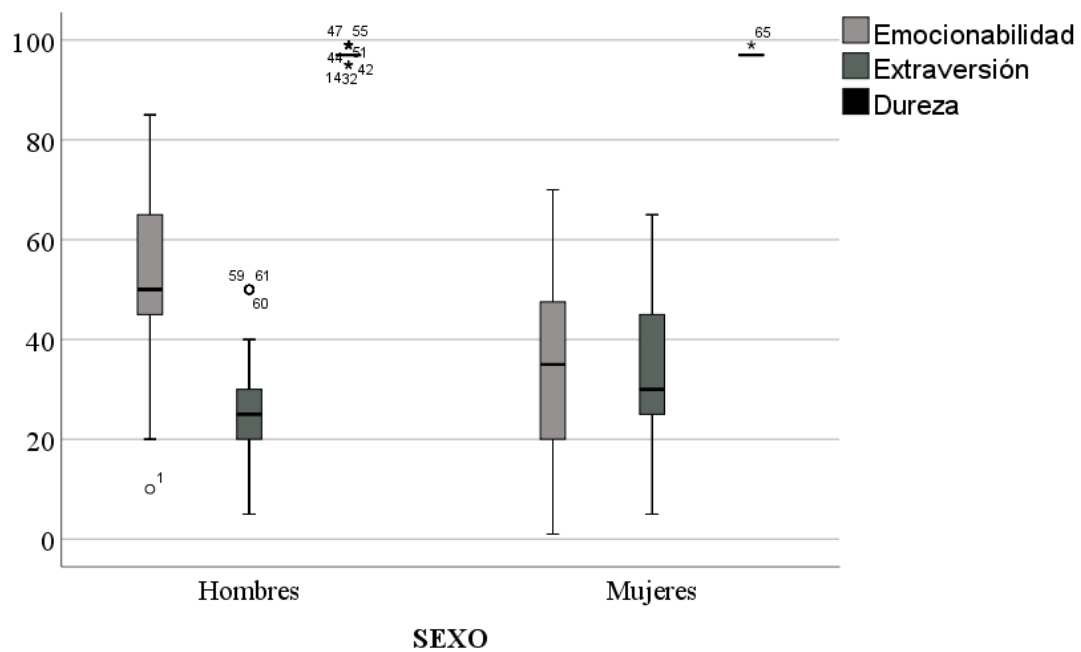


Figura 8. Rasgos de personalidad según sexo. Los diagramas de cajas y bigotes muestran la distribución de puntaje percentil de los rasgos de personalidad de los estudiantes según sexo; las líneas horizontales representan los valores: mínimo, máximo y cuartiles, los círculos externos representan casos atípicos. Elaborado por Ramírez & Bermeo.

Los rasgos de personalidad no fueron significativamente diferentes ($p > 0.05$) entre los dos grupos de edad existentes, detalles en la tabla dos.

Tabla 2*Rasgos de personalidad según edad*

Rasgo	15 años (n=59)		16 años (n=54)		p
	Media	DE	Media	DE	
Emocionabilidad	47,80	18,92	44,09	20,08	0,252
Extraversión	30,25	14,90	29,07	12,63	0,876
Dureza	97,17	0,85	97,11	0,46	0,608

Elaborado por Ramírez & Bermeo.

El bienestar psicológico estuvo inversamente relacionado en una intensidad leve con los rasgos de emocionabilidad ($r_s = -0.230$; $p = 0.024$) y extraversión ($r_s = -0.271$; $p = 0.008$); a mayor bienestar psicológico menor inestabilidad emocional (Emocionabilidad) y menor extraversión; Así mismo se encontró que el bienestar psicológico estuvo leve y directamente relacionado con los rasgos de dureza, a mayor bienestar psicológico mayor dureza.

Por otra parte, la inestabilidad emocional (emocionabilidad) se relacionó directamente en una intensidad leve-moderada con la extraversión; a mayor inestabilidad mayor extraversión, también los rasgos de emocionabilidad se relacionaron levemente con la sinceridad de los estudiantes. Finalmente se encontró una relación inversa leve-moderada entre la dureza y la sinceridad de los estudiantes, a mayor dureza menor sinceridad. Los detalles se pueden observar en la tabla 3.

Tabla 3*Rasgos de personalidad y bienestar.*

		Emocionabilidad	Extraversión	Dureza	Sinceridad
Bienestar psicológico	rs	-,230*	-,271*	,250*	-0,127
	p	0,024	0,008	0,014	0,217
Emocionabilidad	rs		,314*	0,036	,203*
	p		0,002	0,729	0,047
Extraversión	rs			-0,008	-0,192
	p			0,938	0,061
Dureza	rs				-,331*
	p				0,001

*Nota: * relación significativa. Elaborado por Ramírez & Bermeo.*

5. Discusión

La investigación realizada permitió valorar el nivel de bienestar psicológico y las dimensiones de personalidad en población adolescente, cuyas edades correspondían entre los 15 y 16 años (estas fueron las edades de las de los estudiantes que entraron a la evaluación), para finalmente encontrar las relaciones existentes entre ambas variables (BP y Personalidad), tomando en cuenta otras variables como sexo y edad. En el caso del Bienestar Psicológico el análisis estadístico de resultados emitidos indica que este se ubicó en el percentil 44 y estaba disperso, es decir, la población evaluada no se encontraba agrupada dentro de un solo parámetro, sino que la mitad de los participantes tenía una tendencia hacia un buen bienestar psicológico y la otra mitad, tenía tendencia hacia un mal bienestar, mientras que un porcentaje se situó en la media.

El estudio también reveló que, en el caso de los hombres, se evidenció un mejor bienestar psicológico que las mujeres; ya que la visión de los hombres puede estar ligada con sus metas y logros personales, a comparación de las mujeres, lo cual podría indicar que existen influencias culturales importantes; por ejemplo, en algunas familias se incentiva más a los hombres por sus logros que a las mujeres (Luna, 2011),

Asimismo, en el caso de la edad se denota una ligera diferencia entre los individuos de 15 años con los de 16 años, ya que estos últimos presentan un nivel de Bienestar Psicológico más elevado que los individuos de 15 años. Sin embargo, esta diferencia no es significativa. A pesar de esto, era importante mencionar este dato ya que, en los adolescentes de mayor edad, el Bienestar psicológico parece manifestarse en la capacidad para planificar el futuro, mientras que para los adolescentes de menores edades tienen mayor énfasis en las relaciones con sus pares, lo que refleja la

significancia de este período como parte fundamental del desprendimiento del hogar. (Rice & Dolgin, 2002).

Cabe destacar que en el caso de la evaluación de las dimensiones de personalidad se tuvo que eliminar al 15% de los participantes (equivalente a 18 participantes) porque puntuaron bajo en la escala de Sinceridad, revelando así falta de franqueza al momento de responder al test, por lo tanto, fueron excluidos del análisis.

La investigación también reveló que todos los estudiantes (n=96) puntuaron alto en la escala de Psicoticismo, esta escala está caracterizada por una tendencia a la agresividad, conductas antisociales, pues se trata de sujetos inflexibles y egocéntricos, que generalmente suelen ser crueles, fríos y desinteresados por las necesidades de los demás; esto podría indicar que existe en los sujetos del estudio cierta predisposición a tener problemas a nivel conductual dentro y fuera de la institución. Las diferencias con respecto a la edad y al género no fueron significativas en esta escala.

Un estudio realizado por Caseras, Ávila, y Torrubia (2003), en una muestra de 538 estudiantes universitarios que contestaron a diversos cuestionarios de personalidad, encontraron que existe una relación entre las escalas de psicoticismo y neuroticismo. Asimismo, Pickering (1995), encontró una alta correlación entre la escala de psicoticismo de Eysenck y la escala de impulsividad de Gray, indicando así que se manifiestan dificultades conductuales relacionados a la escala de psicoticismo.

El segundo rasgo predominante dentro del análisis fue el de inestabilidad emocional o Neuroticismo, que se refiere a personas ansiosas y/o depresivas, que generalmente suelen sentirse tensas, intranquilas, nerviosas, malhumoradas, y que

podrían presentar dificultades en la autoestima; se trata en general de individuos con tendencia a padecer de dificultades emocionales.

Finalmente, la escala de Extraversión (sujetos sociables, vivaces, asertivos, activos, dominantes y despreocupados) fue el rasgo más bajo en los estudiantes; por lo tanto, existe un nivel de introversión bastante significativo en la población estudiada. Sin embargo, se puede observar que los hombres manifiestan un mayor nivel de inestabilidad emocional que las mujeres; mientras que las mujeres tienden a una mayor extraversión que los hombres, esto posiblemente debido a que, según Colom & Fernández (2009), los hombres se inhiben al momento de expresar sus emociones, suelen ser más racionales, mientras que las mujeres tienden a descargar sus emociones más fácilmente, y suelen ser más subjetivas.

Por otro lado, se encontraron relaciones entre las variables que no necesariamente muestran una correspondencia de causa-efecto, pero indican que sí existe influencia entre ambas. Las relaciones que se encontraron fueron: que a mayor nivel de bienestar psicológico en los estudiantes, existe una menor Inestabilidad emocional y una menor Extraversión. A mayor Inestabilidad emocional (Neuroticismo) existe mayores niveles de Extraversión y Sinceridad. Y que a mayor nivel de Psicoticismo menor nivel de Sinceridad, este último dato es importante ya que hay que resaltar que, como se dijo anteriormente, todos los estudiantes puntuaron alto en la escala de psicoticismo.

Tomando la primera relación descrita como ejemplo, no necesariamente quiere decir que una tendencia a un nivel de bienestar psicológico alto necesariamente sea causa de un menor nivel de Inestabilidad emocional, sino que existe una influencia entre

ambas variables, es decir, el Neuroticismo en un nivel bajo influye sobre un nivel alto de Bienestar psicológico mas no es efecto.

6. Conclusiones

Dada a la información obtenida en este estudio se puede concluir que las dimensiones de personalidad están claramente ligadas al nivel bienestar psicológico que pueda percibir un individuo, ya que en este influyen varios factores, como la familia, la cultura, el grupo de pares, la educación, etc.

Por otro lado, la dimensión de Psicoticismo fue la de mayor relevancia ya que esta estaba presente en todos los sujetos de estudio; sin embargo, esta dimensión estaba relacionada con un nivel bajo de Sinceridad.

Estos descubrimientos podrían ser de suma importancia, no solo para corroborar los modelos explicativos sobre el papel que cumple el BP en las personas, sino también para la creación de nuevos programas dentro de las instituciones que consideren este elemento y cómo influye en varios aspectos de los adolescentes.

Creemos que se debería trabajar con mayor profundidad en algunos roles y valores como: la autoaceptación, el establecimiento de relaciones positivas con los demás, y en la obtención de un propósito en la vida que contengan planes a futuro que puedan ser enriquecedores en la vida de los adolescentes, porque hemos detectado que existen deficiencias en torno a la capacidad de los adolescentes de establecer planes de vida a futuro.

Además, los datos obtenidos en este estudio revelan que el bienestar psicológico está íntimamente relacionado a una buena estabilidad emocional. Con respecto a las dificultades conductuales que puedan manifestar los adolescentes, hay que considerar que es bastante común encontrarse con que esta etapa pueda estar

marcada por la tendencia a realizar conductas de riesgo, según Rosabal et al (2015), en esta etapa las conductas de riesgo son particularmente intensas y están relacionadas a los cambios biológicos, psicológicos y sociales que se presentan.

También hay que resaltar que, al tratarse de estudiantes de una institución fiscal de una zona urbana de la ciudad, podría tener mayores manifestaciones a nivel conductual y a nivel emocional, mientras que a nivel social parece no existir una buena adaptación (esto se evidenció al encontrar un nivel de Extraversión bastante bajo), con esto no se quiere manifestar que no se desarrollan adecuadamente en el área social, sino que no presentan un óptimo desenvolvimiento en la misma.

7. Recomendaciones

Una vez terminada la investigación, es recomendable realizar un estudio comparativo entre una institución pública y privada para contrastar los datos obtenidos, ya que podría haber variaciones en los resultados con respecto a los niveles de bienestar psicológico y las dimensiones de la personalidad.

Si bien este estudio proporcionó información relevante sobre la relación entre el BP y las dimensiones de personalidad en la adolescencia, presenta algunas limitaciones que podrían ser tomadas en cuenta en próximas investigaciones. Por ejemplo, aunque el estudio fue integrado con adolescentes estudiantes de una institución pública de la Ciudad de Cuenca, los datos obtenidos no podrían generalizarse, debido a que el mismo no se estableció con fines comparativos con respecto a la población.

Finalmente, es recomendable además utilizar una muestra más grande en futuras investigaciones si es que se requiere obtener más información acerca del tema; también se deben tomar en cuenta aspectos como la edad sobre la cual se investiga y la manera en que se introducen las consignas de cada test, ya que es probable que los participantes del estudio se manifiesten resistentes al momento de ser evaluados.

8. Anexos

Descriptivos Generales

Tabla 4

Estadísticos descriptivos

	Mínimo	Máximo	Media	DE
Emocionalidad	1,0	85,0	47,6	19,6
Extraversión	5,0	65,0	28,9	14,0
Dureza	95,0	99,0	97,2	0,8

Elaborado por Ramírez & Bermeo.

Tabla 5

Niveles de rasgos de personalidad (n=96)

Niveles	Emocionabilidad	Extraversión	Dureza
Bajo	13,5%	53,1%	
Medio	78,1%	46,9%	
Alto	8,3%		100,0%

Elaborado por Ramírez & Bermeo.

Bienestar según edad

Tabla 6

Bienestar psicológico según edad

Edad	Mínimo	Máximo	Media	DE
15 años	5	95	41,78	25,168
16 años	5	95	47,11	28,182

Elaborado por Ramírez & Bermeo.

Rasgos de personalidad según sexo

Tabla 7

Puntuación percentil de rasgos de personalidad según sexo

Rasgo	Sexo	Mínimo	Máximo	Media	DE	p
Emocionabilidad	Hombres	10,0	85,0	54,8	16,7	0,000
	Mujeres	1,0	70,0	35,2	18,4	
Extraversión	Hombres	5,0	50,0	26,4	12,1	0,025
	Mujeres	5,0	65,0	33,3	16,1	

Dureza	Hombres	95,0	99,0	97,3	0,9	0,180
	Mujeres	97,0	99,0	97,1	0,3	

Elaborado por Ramírez & Bermeo.

Rasgos y edad

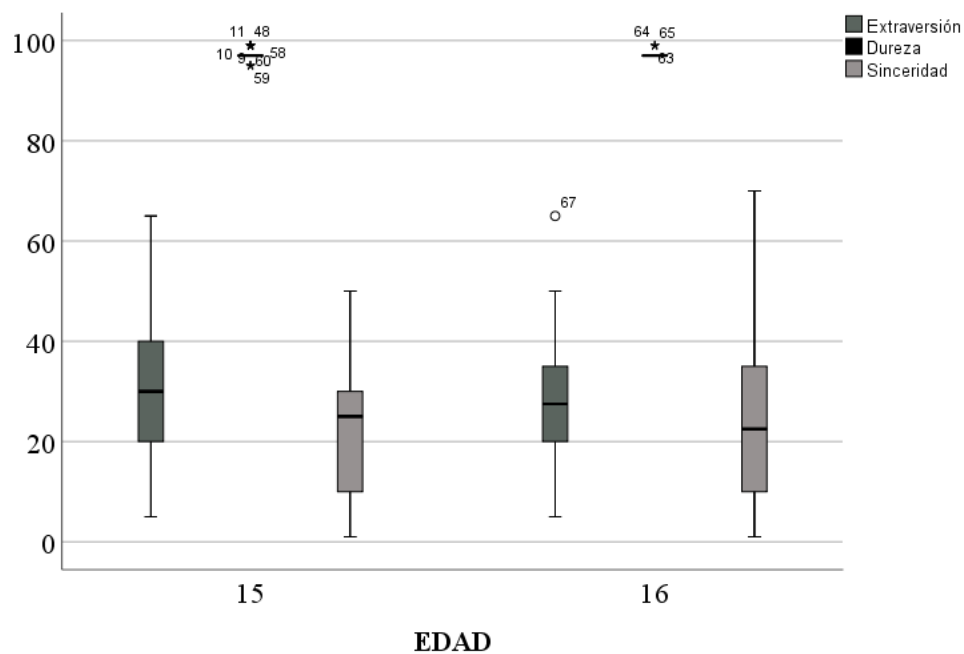


Figura 9. Relación entre las dimensiones de personalidad con respecto a la edad de los participantes.
Elaborado por Ramírez & Bermeo.

Relación entre edad, bienestar y rasgos

Tabla 8

Relación: edad, bienestar y rasgos de personalidad

		Bienestar	Emocionabilidad	Extraversión	Dureza	Sinceridad
Edad	Rs	0,113	-0,148	-0,038	-0,005	0,090
	P	0,274	0,149	0,710	0,961	0,384

Elaborado por Ramírez & Bermeo.

- Herramientas utilizadas para la evaluación

Facultad de Psicología UBA 2002

101 4

ESCALA BIEPS-J (Jóvenes Adolescentes)
María Martina Casullo

Fecha de hoy:.....

Apellido y nombre.....Grashina John.....Edad: 15.....

Marcar con una cruz las opciones que correspondan

☐ Mujer

☒ Varón

Educación:

☐ Primario incompleto ☒ Secundario incompleto ☐ Terciario incompleto

☐ Primario completo ☐ Secundario completo ☐ Terciario/universitario completo

Lugar donde nació: Cuenca.....

Lugar donde vivo ahora: Cuenca.....

Ocupación actual: Estudiante..... Persona /s con quienes vivo: 6.....

personas

Te pedimos que leas con atención las frases siguientes. Marca tu respuesta en cada una de ellas sobre la base de lo que pensaste y sentiste durante el último mes. Las alternativas de respuesta son: **-ESTOY DE ACUERDO- NI DE ACUERDO NI EN DESACUERDO -ESTOY EN DESACUERDO-** No hay respuestas buenas o malas: todas sirven. No dejes frases sin responder. Marca tu respuesta con una cruz (o aspa) en uno de los tres espacios.

	De acuerdo	Ni de acuerdo Ni en des- Acuerdo	En des- acuerdo
1. Creo que me hago cargo de lo que digo o hago.	x		
2. Tengo amigos /as en quienes confiar.	x		
3. Creo que sé lo que quiero hacer con mi vida.	x		
4. En general estoy conforme con el cuerpo que tengo.	x		
5. Si algo me sale mal puedo aceptarlo, admitirlo.	x		
6. Me importa pensar que haré en el futuro.	x		
7. Generalmente caigo bien a la gente.		x	
8. Cuento con personas que me ayudan si lo necesito.	x		
9. Estoy bastante conforme con mi forma de ser.		x	
10. Si estoy molesto /a por algo soy capaz de pensar en cómo cambiarlo.	x		
11. Creo que en general me llevo bien con la gente.	x		
12. Soy una persona capaz de pensar en un proyecto para mi vida.	x		
13. Puedo aceptar mis equivocaciones y tratar de mejorar.	x		

37

4

EPQ-J

	PD	PC
N	16	
E	9	
P	14	
S	4	
CA		

Apellidos y nombre Guathima Domba John Paul Edad 16 Sexo M
 Centro Cecan Davila Andrade Curso 1º N.º 1
 Profesión del padre Fecha

Instrucciones

Las preguntas siguientes se refieren a diferentes modos de pensar y sentir. Después de cada una están las palabras Sí y No.

Lee cada pregunta y contesta poniendo una cruz o aspa sobre la palabra Sí o la palabra No, según sea tu modo de pensar o sentir. No hay respuestas buenas o malas; todas sirven. Tampoco hay preguntas de truco.

Mira cómo se han contestado los siguientes ejemplos:

	Respuesta
A) ¿Te gustaría ir de vacaciones al Polo Norte?	Sí ☒ No ☐
B) ¿Alguna vez has llegado tarde al colegio?	Sí ☐ No ☒

El niño que ha señalado las respuestas ha contestado que No le gustaría ir de vacaciones al Polo Norte y que Sí, es verdad, que alguna vez ha llegado tarde al colegio.

Trabaja rápidamente y no pienses demasiado en el significado de las preguntas.

CONTESTA A TODAS LAS PREGUNTAS

Autores: H. J. Eysenck y S. B. G. Eysenck



Traducido y adaptado con permiso de Hodder & Stoughton, Kent, England. Copyright © 1975 by H. J. Eysenck & S. B. G. Eysenck. - Copyright © 1979 by TEA Ediciones, S. A. - Todos los derechos reservados. - Prohibida la reproducción total o parcial. - Edita: TEA Ediciones, S. A. - c/ Fray Bernardino de Sahagún, 24 - 28036 Madrid. - Imprime: Aguirre Campano - Daganzo. 15 dpdo. - 28002 Madrid. - Depósito legal: M. 39.379 - 1982.

- Respuesta
29. ¿Te sientes herido fácilmente cuando los demás encuentran faltas en tu conducta o trabajo? Sí No
 30. ¿Te afectaría mucho ver un perro que acaba de ser atropellado? Sí No
 31. ¿Siempre has pedido disculpas cuando has dicho o hecho algo mal? Sí No
 32. ¿Crees que alguno piensa que tú le has hecho una faena y quiere vengarse de ti? Sí No
 33. ¿Crees que debe ser muy divertido hacer esquí acuático? Sí No
 34. ¿Te sientes frecuentemente cansado sin ningún motivo para ello? Sí No
 35. En general, ¿te divierte molestar a los demás? Sí No
 36. ¿Te quedas siempre callado cuando las personas mayores están hablando? Sí No
 37. En general, ¿eres tú quien da el primer paso al hacer un nuevo amigo? Sí No
 38. Al acabar de hacer algo, ¿piensas, generalmente, que podrías haberlo hecho mejor? Sí No
 39. ¿Crees que tú te metes en más peleas que los demás? Sí No
 40. ¿Alguna vez has dicho una palabrota o has insultado a otro? Sí No
 41. ¿Te gusta contar chistes o historietas divertidas a tus amigos? Sí No
 42. En clase, ¿te metes en más líos o problemas que los demás compañeros? Sí No
 43. En general, ¿recoges del suelo los papeles o basura que tiran los compañeros en clase? Sí No
 44. ¿Tienes muchas aficiones o te interesas por muy diferentes cosas? Sí No
 45. ¿Algunas cosas te hieren y ponen triste con facilidad? Sí No
 46. ¿Te gusta hacer picardías o jugarretas a los demás? Sí No
 47. ¿Te lavas siempre las manos antes de sentarte a comer? Sí No
 48. En una fiesta o reunión, ¿te quedas sentado mirando en vez de divertirse y jugar? Sí No
 49. ¿Frecuentemente te sientes «harto de todo»? Sí No
 50. ¿A veces es bastante divertido ver cómo una pandilla molesta o mete miedo a un chico pequeño? Sí No
 51. ¿Siempre te comportas bien en clase, aunque el profesor haya salido? Sí No
 52. ¿Te gusta hacer cosas que te dan un poco de miedo? Sí No
 53. ¿A veces te encuentras tan intranquilo que no puedes quedarte sentado mucho rato en una silla? Sí No
 54. ¿Crees que los pobres tienen iguales derechos que los ricos? Sí No
 55. ¿Has comido alguna vez más dulces de los que te permitieron? Sí No

CONTINUA EN LA PAGINA SIGUIENTE

N	E	P	S	CA

Respuesta

56. ¿Te gusta estar con los demás chicos y jugar con ellos? ... ☒ Sí ☐ No
57. ¿Son muy exigentes contigo tus padres? ... ☒ Sí ☐ No
58. ¿Te gustaría ser paracaidista? ... ☒ Sí ☐ No
59. ¿Te preocupas durante mucho tiempo cuando crees que has hecho una tontería? ... ☒ Sí ☐ No
60. ¿Siempre comes todo lo que te ponen en el plato? ... ☒ Sí ☐ No
61. ¿Puedes despreocuparte de otras cosas y divertirte mucho en una reunión o fiesta animada? ☒ Sí ☐ No
62. ¿Piensas frecuentemente que la vida no merece la pena vivirla? ... ☐ Sí ☒ No
63. ¿Sentirías mucha pena al ver un animal cogido en un cepo o trampa? ... ☒ Sí ☐ No
64. ¿Has sido descarado alguna vez con tus padres? ... ☐ Sí ☒ No
65. ¿Normalmente tomas pronto una decisión y te pones con rapidez a hacer las cosas? ... ☐ Sí ☒ No
66. ¿Te distraes con frecuencia cuando estás haciendo alguna tarea? ... ☒ Sí ☐ No
67. ¿Te gusta zambullirte o tirarte al agua en una piscina o en el mar? ... ☒ Sí ☐ No
68. Cuando estás preocupado por algo, ¿te cuesta poder dormirte por la noche? ... ☒ Sí ☐ No
69. ¿Has sentido alguna vez deseos de «hacer novillos» y no ir a clase? ... ☐ Sí ☒ No
70. ¿Creen los demás que tú eres muy alegre y animoso? ... ☒ Sí ☐ No
71. ¿Te sientes solo frecuentemente? ... ☐ Sí ☒ No
72. ¿Eres siempre muy cuidadoso con las cosas que pertenecen a otras? ... ☒ Sí ☐ No
73. ¿Siempre has repartido tus juguetes, caramelos o cosas con los demás? ... ☒ Sí ☐ No
74. ¿Te gusta mucho salir de paseo? ... ☒ Sí ☐ No
75. ¿Has hecho alguna vez trampas en el juego? ... ☒ Sí ☐ No
76. ¿Te resulta difícil divertirte en una reunión o fiesta animada? ... ☐ Sí ☒ No
77. ¿Te sientes unas veces alegre y otras triste; sin ningún motivo para ello? ... ☒ Sí ☐ No
78. Cuando no hay una papelera cerca, ¿tiras los papeles al suelo? ... ☐ Sí ☒ No
79. ¿Te consideras una persona alegre y sin problemas? ... ☒ Sí ☐ No
80. ¿Necesitas con frecuencia buenos amigos que te comprendan y animen? ... ☒ Sí ☐ No
81. ¿Te gustaría montar en una motocicleta muy rápida? ... ☒ Sí ☐ No

COMPRUEBA LA COLUMNA DE RESPUESTAS PARA VER SI HAS DEJADO ALGUNA CUESTION SIN CONTESTAR

N	E	P	S	CA



ESCALA BIEPS-J (Jóvenes Adolescentes)

María Martina Casullo

Fecha de hoy: 28 de mayo del 2018

Apellido y nombre: Sebastian Barzallo Edad: 14

Marcar con una cruz las opciones que correspondan

☐ Mujer☒ Varón**Educación:**☐ Primario incompleto☐ Secundario incompleto☐ Terciario incompleto☒ Primario completo☐ Secundario completo☐ Terciario/universitario completo

Lugar donde nació: En el cantón Gueneca en la paraguia Paracha

Lugar donde vivo ahora: Paraguia Paracha

Ocupación actual: Estudiante Persona /s con quienes vivo: mi familia

Te pedimos que leas con atención las frases siguientes. Marca tu respuesta en cada una de ellas sobre la base de lo que pensaste y sentiste durante el último mes. Las alternativas de respuesta son: **-ESTOY DE ACUERDO- NI DE ACUERDO NI EN DESACUERDO -ESTOY EN DESACUERDO-** No hay respuestas buenas o malas: todas sirven. No dejes frases sin responder. Marca tu respuesta con una cruz (o aspa) en uno de los tres espacios.

1. Creo que me hago cargo de lo que digo o hago.
2. Tengo amigos /as en quienes confiar.
3. Creo que sé lo que quiero hacer con mi vida.
4. En general estoy conforme con el cuerpo que tengo.
5. Si algo me sale mal puedo aceptarlo, admitirlo.
6. Me importa pensar que haré en el futuro.
7. Generalmente caigo bien a la gente.
8. Cuento con personas que me ayudan si lo necesito.
9. Estoy bastante conforme con mi forma de ser.
10. Si estoy molesto /a por algo soy capaz de pensar en cómo cambiarlo.
11. Creo que en general me llevo bien con la gente.
12. Soy una persona capaz de pensar en un proyecto para mi vida.
13. Puedo aceptar mis equivocaciones y tratar de mejorar.

De acuerdo	Ni de acuerdo Ni en des- Acuerdo	En des- acuerdo
	/	
/		
		/
/		
/	/	
	/	
	/	
	/	
	/	
	/	
	/	
	/	

2
3
1
3
3
2
2
2
2
2
2
2
2

28

- Respuesta
1. ¿Te agrada que haya mucha animación a tu alrededor? ... ☒ Sí ☐ No
 2. ¿Cambia tu estado de humor con facilidad? ... ☒ Sí ☐ No
 3. ¿Piensas que los policías castigan para que les tengamos miedo? ... ☒ Sí ☐ No
 4. ¿Alguna vez has querido llevarte más de lo que te correspondía en un reparto? ... ☒ Sí ☐ No
 5. Cuando la gente te habla, ¿respondes en general rápidamente? ... ☒ Sí ☐ No
 6. ¿Te aburres con facilidad? ... ☒ Sí ☐ No
 7. ¿Te divierten las bromas que a veces pueden molestar a otros? ... ☒ Sí ☐ No
 8. ¿Haces siempre inmediatamente lo que te piden? ... ☒ Sí ☐ No
 9. ¿Frecuentemente te gusta estar solo? ... ☒ Sí ☐ No
 10. ¿Te vienen ideas a la cabeza que no te dejan dormir por la noche? ... ☒ Sí ☐ No
 11. ¿Siempre cumples todo lo que dicen y mandan en el colegio? ... ☒ Sí ☐ No
 12. ¿Te gustaría que otros chicos te tuviesen miedo? ... ☒ Sí ☐ No
 13. ¿Eres muy alegre y animoso? ... ☒ Sí ☐ No
 14. ¿Hay muchas cosas que te molestan? ... ☒ Sí ☐ No
 15. ¿Te equivocas algunas veces? ... ☒ Sí ☐ No
 16. ¿Has quitado algo que perteneciera a otro (aunque sea una bola o un cromó)? ... ☒ Sí ☐ No
 17. ¿Tienes muchos amigos? ... ☒ Sí ☐ No
 18. ¿Te sientes alguna vez triste sin ningún motivo para ello? ... ☒ Sí ☐ No
 19. ¿Algunas veces te gusta hacer rabiar mucho a los animales? ... ☒ Sí ☐ No
 20. ¿Alguna vez has hecho como que no habías oído cuando alguien te estaba llamando? ... ☒ Sí ☐ No
 21. ¿Te gustaría explorar un viejo castillo en ruinas? ... ☒ Sí ☐ No
 22. ¿A menudo piensas que la vida es muy triste? ... ☒ Sí ☐ No
 23. ¿Crees que tú te metes en más riñas y discusiones que los demás? ... ☒ Sí ☐ No
 24. En casa, ¿siempre acabas los deberes antes de salir a jugar a la calle? ... ☒ Sí ☐ No
 25. ¿Te gusta hacer cosas en las que tengas que actuar con rapidez? ... ☒ Sí ☐ No
 26. ¿Te molesta mucho que los mayores te nieguen lo que pides? ... ☒ Sí ☐ No
 27. Cuando oyes que otro está diciendo palabrotas, ¿intentas corregirle? ... ☒ Sí ☐ No
 28. ¿Te gustaría actuar en una comedia organizada en el colegio? ... ☒ Sí ☐ No

CONTINUA EN LA PAGINA SIGUIENTE

N	E	P	S	CA

9. Bibliografía

Alcázar, M. A., Bouso, J. C., Verdejo, A., Gómez-Jarabo, G., Sánchez, J., Mora, A. (2005). Análisis cuantitativo de la actividad de los equipos técnicos de las fiscalías de menores de España. Años 2001, 2002 y 2003. *Anuario de Psicología Jurídica* 2004, 67-80.

Barra, E. (1987). El desarrollo moral: Una introducción a la Teoría de Kohlberg. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 19, nº1, 7-18.

Belloch, A., Sadín, B., Ramos, F. (2009). *Manual de Psicopatología*. España: McGraw Hill Editorial.

Boeree, G. (2003). Teóricos de la Personalidad. 2018, de Wordpress Sitio web: <https://tuvntana.files.wordpress.com/2015/06/teoricos-de-la-personalidad-george-boeree.pdf>

Carrasco, M. A., Barrio, V. del, y Rodríguez, J. F. (2001). Autoeficacia y agresividad en población infantil adolescente. Comunicación presentada al Simposio sobre Psicología Clínica Infantil. Granada, España.

Caseras, X., Ávila, C., y Torrubia, R. (2003). The measurement of individual differences in behavioural inhibition and behavioural activation systems: a comparison of personality scales. *Personality and Individual Differences*, 34, 999-1013.

Castillo, I., Balaguer, I. y Duda, J. (2003). Las teorías personales sobre el logro académico y su relación con la alienación escolar. *Psicothema*, 15(1), 75-81.

Casullo, M. (2002). Evaluación del bienestar psicológico en Iberoamérica (Vol. 5). Paidós

Casullo, M: M; Castro Solano, A (2000) Evaluación del bienestar psicológico en estudiantes adolescentes argentinos. Revista de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Perú, 18 (1), 36-68.

Cattell, R. (1977). El análisis científico de la personalidad y la motivación. Madrid: Pirámide.

Cattell, R. (1985). 16PF, Cuestionario de personalidad para Adultos. Manual. Madrid: TEA.

Cloninger, S. (2003). Teorías de la Personalidad. México: Prentice Hall Editorial

Colom, J., Fernández, M. (2009). Adolescencia y desarrollo emocional en la sociedad actual. Revista de Psicología, Vol. 1, 237-238.

Díaz, D., Rodríguez-Carvajal, R., Blanco A., Moreno-Jiménez, B., Gallardo, I., Valle, C. y Van Dierendonck, D. (2006). Adaptación española de las escalas de bienestar psicológico de Ryff. Psicothema, 18(3), 572-577

Díaz, B. (2000). Bienestar psicológico y percepción de los lazos parentales en jóvenes y ancianas. Tesis de Licenciatura. Universidad de las Américas Campus Puebla. Facultad de Psicología, Puebla.

Diener, E. (1994). Evaluar el bienestar subjetivo: progreso y oportunidades. Investigación de Indicadores Sociales, 31, 103-157.

Dolcet i Serra, J. (2006). Carácter y Temperamento. 2018, de Universidad de Lleida
 Sitio web: <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8295/Tjds1de1.pdf>

Erickson, E. (1993). El ciclo vital completado. Paidós: México. p. 114-126

Eysenck, H., J. y Eysenck, S., B. (1994). EPI. Cuestionario de Personalidad. Manual. Madrid: TEA.

- Fierro, A. (1996). Manual de psicología de la personalidad. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Frydenberg, E. y Lewis, R. (1997). ACS. Escalas de Afrontamiento para adolescentes (Manual adaptación española). Madrid: TEA.
- García, M. (2002). Desde el concepto de felicidad al abordaje de las variables implicadas en el bienestar subjetivo: un análisis conceptual. Universidad de Málaga: Málaga.
- García-Méndez, G. A. (2005). Estructura Factorial Del Modelo De Personalidad De Cattell En Una Muestra Colombiana Y Su Relacion Con El Modelo De Cinco Factores. *Avances en Medición*, 53-54.
- Gómez-Bustamante, E. y Cogollo, Z. (2010). Factores predictores relacionados con el bienestar general en adolescentes estudiantes de Cartagena, Colombia. *Revista de salud pública*, 12(1), 61-70.
- Hill, P. (1993). La Psicología y Crisis en adolescentes. México: Fondo de Cultura.
- Hurlock, E. (1989). Psicología de la Adolescencia. Paidós: México.
- Laak, J. (1996). Las cinco grandes dimensiones de la personalidad. *Revista de Psicología de la PUCP*, XIV, 53.
- Londoño, S. (2013). Las Nociones De Persona, Personalidad Y Sí Mismo Desde El Enfoque Humanista Existencial En Psicología. 2018, de Universidad de San Buenaventura Sitio web:

https://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/2605/1/Persona_Personalidad_Humanista_Londono_2013.pdf

Luna, A., Laca, F., & Mejía, J. (2011). Bienestar subjetivo y satisfacción con la vida de familia en adolescentes mexicanos de bachillerato. *Psicología Iberoamericana*, 19(2), 17-26.

Martínez, M., Molina, M. (2012). El temperamento. 2018, de Paidós Psiquiatría
Sitio web: http://www.paidopsiquiatria.cat/files/modulo-7_temperamento.pdf

Moral, L- (2011) Otra vuelta de tuerca al Estado de Bienestar. Primera edición.
Madrid. España. Liber Factory.

Moreno, M. (2003). Bienestar psicológico y dependencia interpersonal en estudiantes locales y foráneos de la UDLA, P. Tesis de Licenciatura. Universidad de las Américas Campus Puebla. Facultad de Psicología, Puebla.

Myers, D. (2000). *Psicología* (Quinta Edición). Madrid-España: Editorial Panamericana.

Ortuño, J. (2014). Adolescencia. Evaluación del ajuste emocional y comportamental en el contexto escolar (Universidad de La Rioja, 2013-2014).

Papalia, D. E., Duskin Feldman, R., Martorell, G., Berber Morán, E., Vázquez Herrera, M., Ortiz Salinas, M. E., & Javier Dávila, J. F. (2012). *Desarrollo humano: Diane E. Papalia, Ruth Duskin Feldman y Gabriela Martorell; revisado por Emmanuelle Berber Morán y Maribel Vázquez Herrera; traducido por María Elena Ortiz Salinas y José Francisco Javier Dávila* (12a. ed.--.). México D.F.: McGraw Hill.

- Pérez, J. (1984). Variables de personalidad y delincuencia. Treballs del Departament de Psicologia Mèdica. Universitat de Barcelona (núm. 4). D.L.: B-41586-1982.
- Powell. (1975). La Psicología del Adolescente. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rice, P., & Dolgin, K. (2002). The Adolescent: Development, relationships and culture (11th ed.). Boston: Allyn and Bacon.
- Riveros, E. (2014). La psicología humanista: sus orígenes y su significado en el mundo de la psicoterapia a medio siglo de existencia. ScIELO, 12, 52.
- Rosabal, E.; Romero, N.; Gaquín, K.; Hernández, R. (2015). Conductas de Riesgo en Adolescentes. Revista Cubana de Medicina Militar, Vol. 2, 219.
- Ryff, C. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological wellbeing. Journal of personality and social psychology, 57(6), 1069-1081.
- Salotti, P. (2006). Estudio sobre estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en una muestra de adolescentes de Buenos Aires (Facultad de Humanidades, 2006)
- Salvaggio, D. (2014). La personalidad. 2018, de UCES Sitio web:
<http://dspace.uces.edu.ar:8180/dspace/bitstream/handle/123456789/2410/La%20personalidad.pdf?sequence=1>
- Schmidt, V. et al. (Julio 2010). Modelo Psicobiológico de la personalidad de Eysenck: una historia proyectada hacia el futuro. Revista Internacional de Psicología, Vol. 11 No. 02, 21.

- Stassen Berger, K. (2009) Desarrollo de la persona a través de la niñez y la adolescencia. New York, Estados Unidos: Worth Publishers
- Taylor, S. (1991). Ilusión y Bienestar: Una perspectiva psicológica y social sobre la salud mental. Boletín Psicológico, 103 (2), 193-210.
- Toro, R., Yepes, L. (2004). Psiquiatría. Medellín, Colombia: Fondo Editorial.
- Veenhoven, R. (2013) Ranking de felicidad en México. Recuperado en:
<http://www.rankingfelicidadmexico.org/expertos-ruut-veenhoven.php>.
- Victoria, K. (2005) Translated with an Introduction by SVERRE LYGSTAD. Primera edición. México Pinguí Classics.
- Villanueva, S. (2016). Personalidad, Género y Vulnerabilidad a la depresión. 2018, de Universidad Complutense de Madrid Sitio web:
<https://eprints.ucm.es/37561/1/T37180.pdf>
- Zubieta, E., Muratori, M. y Fernández, O. (2012). Bienestar subjetivo y psicosocial: explorando diferencias de género. Salud & Sociedad: investigaciones en psicología de la salud y psicología social, 3(1), 66-76.